



# Apertura del curso de Taquigrafía en Salta

## PARTICIPACIÓN DE LA AATP EN INTERSTENO PARIS 2011

Congreso de la Federación  
Iberoamericana de  
Asociaciones de Taquígrafos  
en Buenos Aires

Nosotros y el Bicentenario  
(Daniel Záttera)

De la palabra del legislador al  
diario de sesiones (Luis Heredia)



# ***STENOCAP***

## **CURSOS DE ESTENOTIPIA INFORMÁTICA EN ESPAÑOL**

**Presencial | A Distancia | Velocidad**



Cursos dirigidos por  
**Nicolás Marino**



### **métodomarino**

- Mejor promedio de golpes por palabra
- Apto para realizar Closed Caption
- Compatible con todos los softwares y máquinas para estenotipia del mercado

**Sitio web:** [www.stenocap.com](http://www.stenocap.com)  
**E-mail:** [info@stenocap.com](mailto:info@stenocap.com)

**Seguinos también en:**



[facebook.com/stenocap](https://facebook.com/stenocap)



[@stenocap](https://twitter.com/stenocap)



## NUEVA ETAPA EN LA VIDA DE LA AATP

Una nueva etapa se está viviendo en la Asociación Argentina de Taquígrafos Parlamentarios (AATP). Luego de haber atravesado momentos difíciles que fueron sorteados con dedicación y trabajo, sin ambiciones personales y teniendo en vista sólo el futuro de la profesión, hoy podemos mostrar un abanico de importantes realizaciones.

Hace apenas un año comenzábamos los preparativos del VI Congreso Iberoamericano de Taquigrafía Parlamentaria y Judicial, de la Federación Iberoamericana de Asociaciones de Taquígrafos (FIAT), que la AATP se había comprometido a realizar en la Argentina. Aún con el escepticismo de muchos se encaró la organización, que culminó en un evento que superó todas las expectativas y quedó en el recuerdo de todos, tanto de nuestros asociados como de los asistentes de Brasil, Chile, España, Uruguay y México, no sólo por el nivel de las exposiciones, que estuvieron a cargo de taquígrafos y estenotipistas y de destacadas personalidades de otras disciplinas -como la doctora Zorrilla, Vicepresidenta de la Academia Argentina de Letras y Miembro Correspondiente Hispanoamericana de la Real Academia Española-, sino también por las actividades sociales y artísticas.

A partir de allí, gracias a la incorporación de un entusiasta grupo de colegas y la participación activa de otros que se habían alejado, se generó una corriente de aire fresco y una brisa innovadora que permitió que la AATP recupere un ritmo de trabajo que hacía mucho tiempo no veíamos.

De inmediato cundió el entusiasmo y se generó un refrescante período de comunicaciones, reuniones, intercambio de ideas y proyectos en cuya concreción se comenzó a trabajar sin pausa. Uno de ellos, que venía siendo postergado y que hoy se materializa, fue volver a editar el Boletín, órgano oficial de la AATP a partir de su creación en 1946.

Desde sus páginas se refleja la actividad desarrollada en los últimos meses. Por ejemplo, la firma de un convenio entre nuestra entidad y la Municipalidad de Rosario de Lerma, Salta, para el dictado de un curso de Taquigrafía de marzo a noviembre de 2011, hecho que tuvo enorme repercusión incluso en la prensa escrita, radial y televisiva; la entrega de diplomas a taquígrafos y docentes que se destacaron en la difusión de la profesión; la visita a colegas de las Legislaturas de Salta, Jujuy y Córdoba, y del Concejo Municipal de Rosario; las actividades desarrolladas en Buenos Aires durante el VI Congreso Iberoamericano de Taquigrafía Parlamentaria y Judicial y la obtención de galardones en el II Campeonato Iberoamericano de Taquigrafía y Estenotipia; la asistencia de una delegación de la AATP al 48° Congreso de Intersteno en París, Francia; la charla mantenida con alumnos de Estenotipia en los cursos de Stenocap; y las entrevistas a colegas de la Presidencia de la Nación y a la profesora María Rosa Jorge, de Salta.

Por otro lado, dado que la formación, la investigación y la divulgación son objetivos primordiales de nuestra entidad, se publican artículos de los colegas Daniel Záttera, Luis Heredia y Javier Núñez Hidalgo, sobre El Bicentenario y el aporte de los taquígrafos a la historia de los debates legislativos, Oralidad y escritura en el discurso parlamentario y Los 200 años de la primera versión taquigráfica en España, respectivamente; y se dan a conocer detalles de la Taquigrafía Digital y del Museo de Taquigrafía, con sede en Nueva York, Estados Unidos.

Asimismo, por entender que la informática e Internet contribuyen a la distribución digital de contenidos y, por consiguiente, a la llegada a un mayor número de lectores, a partir de este número el Boletín tiene no sólo una edición en el tradicional formato en papel sino también otra en formato digital. Con igual fin se crearon la página Web de la AATP y una cuenta de Facebook, desde donde se mantiene un estrecho contacto con colegas.

Todo esto es fruto de un trabajo de equipo. Detrás de todos los proyectos hay un grupo de colegas que seguramente con virtudes y errores pero sin vedetismos, con humildad y con el único interés de construir está colaborando en forma silenciosa, aportando sugerencias, ideas o simplemente su tiempo. A ellos, nuestro especial agradecimiento. Y a todos los demás los invitamos a sumarse a este desafío de seguir creciendo. Hoy nuestras vías de contacto son múltiples y los invitamos a utilizarlas: correo electrónico, página Web, Facebook y Boletín.

Desde ya, estas páginas están abiertas para recibir artículos, entrevistas, noticias, en fin, todo aquello que sea de interés para los lectores.

Tenemos la suerte de contar con una entidad que posee una dilatada historia. Por eso, debemos ser capaces de tomar el ejemplo y el tesón de los que nos precedieron, de aprender de quienes tienen más trayectoria y nos continúan dando su experiencia, y de contagiarnos del ímpetu de los más jóvenes, que decidieron ser parte de este proyecto y de esta nueva etapa en la vida de la AATP. Entre todos seguiremos construyendo el presente y proyectando nuestra profesión hacia el futuro.

¡Hasta el próximo número!



- 
06. > Nosotros y el Bicentenario (Daniel Záttera)
14. > The Gallery of Shorthand (Dominick Tursi)
18. > Doscientos años de la primera versión  
taquigráfica en las Cortes Generales  
Españolas (Javier Núñez Hidalgo)
29. > Congreso de la Federación  
Iberoamericana de Asociaciones de  
Taquígrafos en Buenos Aires
32. > Palabras del señor secretario  
parlamentario del N. Senado de la Nación,  
dr. Juan Estrada, en el acto de apertura del  
VI Congreso Internacional de Taquigrafía  
Parlamentaria y Judicial
34. > Actividades sociales durante el Congreso  
de la FIAT
35. > Mi experiencia en el Congreso de la Fiat  
(Eduardo dos Santos)
36. > II Campeonato iberoamericano de  
taquigrafía y estenotipia
37. > Reunión de la Comisión Directiva de la  
AATP en la Legislatura de Córdoba
-



- 39. > Reunión de la Comisión Directiva de la AATP en Rosario, Santa Fe
- 41. > Participación de la AATP en Intersteno Partis 2011
- 42. > Apertura del curso de Taquigrafía en Salta (Jorge Bravo)
- 45. > Entrevista a la profesora María Rosa Jorge (Débora Loreley Fernández)
- 46. > Entrevista a los Taquígrafos de Presidencia de la Nación (Nicolás Marino)
- 55. > Visita de la AATP a la Legislatura de Salta
- 57. > Visita a la Legislatura de Jujuy
- 58. > Homenaje a la colega Clara Serrano de Mercado (Lilia Noemí Maidana)
- 60. > Introducción a la estenotipia informática (Nicolás Marino)
- 64. > Reconocimiento de la AATP a Carmen Ré
- 65. > Jorge Bravo le habla a la juventud
- 68. > De la palabra del legislador al diario de sesiones (Luis Heredia)
- 77. > El uso de las pilas y baterías (Lic. María Eugenia Testa)



# NOSOTROS Y EL BICENTENARIO

## (El Bicentenario argentino y el aporte de los taquígrafos a la historia de los debates legislativos)

Por Daniel Záttera

Agradezco la invitación para dirigir unas palabras a este VI Congreso Internacional de taquigrafía parlamentaria y judicial.

Intentaré explicar experiencias y hacer reflexiones en torno a los problemas de la función taquigráfica en la República Argentina.

Como es sabido, el primer servicio taquigráfico de que se tiene memoria fue consecuencia de una gestión del presidente Bernardino Rivadavia, que ocupó ese cargo por poco tiempo, desde febrero de 1826 hasta julio de 1827. Las funciones taquigráficas, que no continuaron por la complicada situación política de las entonces llamadas Provincias Unidas del Río de la Plata, estuvieron a cargo de españoles exiliados en Gibraltar. Pero lo que nos interesa a los efectos de esta reseña es que esos colegas hispanos practicaban el sistema que había creado don Francisco de Paula Martí, que vivió entre 1761 y 1827.

Creo que Martí es el único taquígrafo que como tal mereció un monumento. Él lo tiene en el Parque del Retiro de Madrid. Además, su casa natal está siendo restaurada como demostración del respeto que ha llegado a merecer por haber creado un sistema de escritura que alcanzó muy amplia difusión en los países de lengua española. Desde joven me ha impresionado su frase: “El arte taquigráfico ha sido siempre el compañero inseparable de la libertad de las naciones”, escrita allá por 1821.

Al avanzar la historia institucional de estas provincias, que posteriormente llevarían la denominación de Nación Argentina, también tendríamos taquígrafos que usaban el sistema de Martí, cuya influencia, por supuesto, llegó hasta el siglo siguiente.

Debemos mencionar a José Hernández, que tuvo funciones de taquígrafo en el Senado de la Confederación, con sede en Paraná. Buenos Aires se había separado de las demás provincias por la magnitud de los conflictos políticos. José Hernández había aprendido el método Martí en contacto con taquígrafos uruguayos. El autor del Martín Fierro es uno de los notables que en este país actuaron como taquígrafos. Además, dentro de su obra literaria, que tiene aspectos históricos y políticos, el famoso poema gauchesco constituye un profundo ejercicio de identificación con un lenguaje no precisamente literario: el que utilizaba en su hablar cierta gente del campo.

En esa época, la crítica ignoró el Martín Fierro, por considerarlo una obra menor, en idioma deformado por el uso vulgar. La crítica se mantenía en la defensa del idioma puro, que identificaba con lo literario consagrado. Tuvo que pasar bastante tiempo para que la obra de Hernández alcanzara el rango de literatura nacional, en comparación con su inmediata difusión en el ámbito rural y suburbano. Lo menciono porque esto tiene que ver con algo que veremos más adelante: la diferencia entre el idioma literario y la expresión oral, pues es esta última la que quiso imitar en su



José Hernández

obra José Hernández.

El desarrollo del sistema constitucional en los países de Hispanoamérica fue creando un clima propicio para nuestra actividad. Había —si se me permite la exageración— efervescencia taquigráfica. En cada país florecieron los creadores de algún sistema taquigráfico propio, a veces inspirados en el método Martí, otras en la escuela inglesa.

En el Uruguay brilló en el siglo XX el extraordinario Avenir Rosell (1907 – 1988), seguidor de Martí, autor luego de un nuevo sistema y de una copiosa bibliografía sobre la especialidad. Fue asimismo luchador por una taquigrafía que se enseñara desde la infancia como sistema de escritura rápida y sencilla para todos.

También el argentino Miguel Palant (1898 – 1956), que ejerció la profesión estenográfica en el Senado, fue autor de “Escritura veloz escolar”, publicado en 1952 con el propósito de atender esa constante preocupación que compartieron los grandes maestros de la taquigrafía. Preocupado vivamente por nuestra profesión, Palant reunió la asombrosa biblioteca que ustedes habrán visitado y cuya exhibición pública se ha hecho por vez primera, lo cual es mérito del estimado presidente de la FIAT y director del cuerpo de taquígrafos del Senado de la Nación, Jorge Alberto Bravo, por las gestiones que tomó a su cargo y que suscitaron el apoyo de la Biblioteca del Congreso.

En tiempos del presidente Sarmiento, que asumió el poder ejecutivo desde 1868 hasta 1874, se creó la cátedra de estenografía, llamada por entonces fonografía, en el Colegio Nacional, y años más tarde se dictó también en las escuelas de Comercio. La cátedra estuvo inicialmente a cargo de Guillermo Parody, que había adaptado al español el sistema de Isaac Pitman. El Manual de Fonografía Española, que había sido publicado en 1871 por dicho autor, llegó a su octava edición en 1906, ahora editado por Arturo

Parody, su hijo, director del cuerpo de taquígrafos del Senado.

Esta edición merece un comentario especial, porque contiene páginas que se relacionan con preocupaciones permanentes del oficio que cultivamos. En primer término, el editor dice: “Los hijos de Sir Isaac Pitman, el autor del sistema, hace muchos años me piden por centenares ejemplares de esta obrita. Lo mismo hacía el padre. Ellos la han desparramado, y continúan haciéndolo, por Inglaterra; la envían también a Canadá, Australia, México, Cuba...” Esto habla de la conformidad expresa de los Pitman con la adaptación de Parody.

A continuación, el texto, de unas cien páginas, contiene una recomendación al estudiante de fonografía. Menciona entre los usos del sistema al parlamento, la cátedra universitaria, la cátedra sagrada o la casa de comercio, o sea el panorama abierto para este tipo de escritura, algo que en la Argentina, en un momento dado, dejó de considerarse cuando se dispuso la eliminación de la materia en la escuela secundaria. Esto ocurrió ya muy avanzado el siglo XX.

Pero hay también en el Manual un comentario sobre el alcance técnico del sistema: “En los parlamentos ha habido, los hay y los habrá siempre, oradores que han originado en muchos, no la duda, la certidumbre de la imposibilidad de la existencia de un fonógrafo (por taquígrafo) que iguale con la rapidez de su escritura a la de dicción de un parlamentario”.

Vale la pena señalar otros dos párrafos. Uno, sobre el nombre: “Este arte se conoce bajo los nombres de taquigrafía, okigrafía, radiografía, zeitografía, braquigrafía, criptografía y, últimamente, fonografía, inventada en Inglaterra, en el año 1837, por Isaac Pitman”.

Otro, sobre la escritura: “Según la escritura común, todas las letras que componen una palabra, tanto consonantes como vocales, deben ser escritas una después de otra, en el orden en que se pronuncian. No sucede así con la fonografía; primero se escriben todas las consonantes y después las vocales.”

Y después de expresar: “Verbosidad y erudición reunidas, ¡el terror del fonógrafo (taquígrafo)!”, agrega: “En lo que no cabe duda es en que, si cuando habla uno de estos oradores, al fonógrafo se le antoja pensar, ¡está perdido!” Y más adelante: “¡Desgraciado el fonógrafo que, registrando la palabra, se detiene a pensar cómo se hace el signo!” Estamos hablando de la técnica que se enseñaba en la primera cátedra de Estenografía.

La preocupación por la taquigrafía como instrumento de escritura rápida para la generalidad de los mortales parece haber sido el motivo por el cual el sabio naturalista y paleontólogo Florentino Ameghino (1854 – 1911) creó y publicó en 1880 su “Taquigrafía Ameghino. Nuevo sistema de escritura”, que corrientemente se considera inspirado en el método Duployé, en uso por entonces en Europa. Se incorporó así a la corriente de difusión de la taquigrafía como segundo modo de escribir, que es una constante en la taquigrafía argentina.



Por Daniel Záttera

Otro intento de sistema fue el de Rafael Hernández, hermano del escritor. Apareció en 1891 con el título de “Cartilla de taquigrafía americana”. Se inspiraba en una derivación del sistema Martí. Rafael Hernández estaba convencido también de que la taquigrafía podía ser un segundo método de escritura para la generalidad de las personas.

Pero ¿qué expectativas se vislumbraban en la Argentina para el nuevo siglo, en relación con nuestra especialidad?

Gabriel H. Larralde había sido alumno de la cátedra de Guillermo Parody, y en 1878 logró su ingreso en el cuerpo único de taquígrafos del Congreso de la Nación. Este cuerpo fue casi de inmediato dividido en dos, para cubrir los servicios correspondientes al Senado y a la Cámara de Diputados. A Gabriel H. Larralde le correspondió integrar el cuerpo de taquígrafos de Diputados. Con el tiempo, pasaría a elaborar un perfeccionamiento del sistema, y a enseñarlo en la cátedra.

Recordemos que en el plano de la evolución política de la Nación, los distintos factores se iban encolumnando detrás de la idea de una ley electoral acorde con los tiempos que se vivían y que asegurara el voto secreto y obligatorio. Con esto, un parlamento más activo esperaba los servicios de los respectivos cuerpos de taquígrafos a lo largo de todo el país.

En 1924 se produjo la primera edición de Estenografía argentina, de Gabriel H. Larralde. Dos años después apareció, para uso de estudiantes, el Catón de Taquigrafía, que era una presentación reducida del sistema. Entre otras cosas, el método Larralde resolvía específicamente el tema de la determinación de las vocales en el estenograma. Además, aportaba un acercamiento del sistema a nuestro idioma, porque Larralde basaba sus proposiciones de simplificación en un cómputo de frecuencia de la aparición de determinados conjuntos de letras en el diccionario. Puso énfasis en que no fuera necesario recurrir de continuo a la memorización por parte del alumno, que después pasaría a ser taquígrafo. Había dicho: “..., lo más difícil para la enseñanza de nuestra Estenografía es convencer al estudiante de que nada tiene que aprender de memoria después de conocido el alfabeto”. Claro que aportó un repertorio de abreviaturas, sobre todo las necesarias para la labor parlamentaria.

“Un buen sistema estenográfico —decía también— no debe ser un molde al cual hay que adaptar el idioma, sino que debe ser creado PARA el idioma”. Agregaba: “Por eso, no puede limitarse a representar un grupo más o menos numeroso de vocablos insertos en un libro de texto de taquigrafía, sino que debe responder a todas las exigencias de la lengua”.

Estos principios, transmitidos en la cátedra a partir de la aprobación del sistema por la autoridad educativa, procuraban crear en los alumnos una verdadera vocación por el idioma.



Senado de la Confederación de Paraná

Francisco Bertorino (1894 – 1979) fue uno de los discípulos de Larralde, y ejerció la docencia de la estenografía en las escuelas de Comercio. En el acto de conmemoración de los 120 años de la creación del cuerpo de taquígrafos de la Cámara de Diputados, dijo de Bertorino el entonces director del cuerpo, doctor Fulvio F. Ramos: “Fue un verdadero maestro que formó a gran cantidad de discípulos, muchos de los cuales estamos aquí, y dedicó su vida a la taquigrafía, a la enseñanza y a la función parlamentaria”.

En 1904 se había establecido el régimen de concurso público para optar por los puestos, y esto contribuyó a consolidar el nivel del conjunto. Empezaron a predominar los aspirantes que manejaban el sistema Larralde. En algún momento, los directores de los tres cuerpos de taquígrafos con sede en la Capital Federal, y la mayor parte de los integrantes de esos cuerpos, eran exalumnos de Francisco Bertorino.

Creo que la taquigrafía argentina les debe un homenaje a Gabriel H. Larralde y a Francisco Bertorino, así como la taquigrafía hispanoamericana en conjunto se lo debe a Francisco de Paula Martí.

Varios discípulos de Bertorino impartieron clases de estenografía en las escuelas de Comercio, multiplicando la difusión del sistema.

Y esos mismos alumnos de las escuelas de Comercio, pasada la segunda guerra mundial, pudieron aspirar a puestos de taquígrafos en castellano en la Organización de las Naciones Unidas. Allí, en determinado momento, para la lengua española había taquígrafos españoles y cubanos con sistema Martí y argentinos con sistema Larralde. Estos últimos eran mayoría en cierto período, y el propio director del cuerpo de taquígrafos en español de la ONU era argentino.

El 16 de noviembre de 1946 se fundó la Asociación Argentina de Taquígrafos Parlamentarios. Esta entidad dio vida a un boletín en el que los taquígrafos fueron recogiendo los antecedentes del oficio, en páginas de investigación que valdría la pena reeditar. La AATP alcanzó logros importantes, uno de los cuales es haber vinculado a la taquigrafía argentina con los organismos internacionales que representan a la profesión, como Intersteno y la FIAT. En esos finales de siglo, un taquígrafo muy joven, Jorge Alberto Bravo, conquistaba en competencia de velocidad el primer lauro mundial para la taquigrafía argentina.

Mientras avanzaba el siglo XX, las ciencias multiplicaban su actividad en todos los órdenes y la vida cotidiana se iba transformando.

Y en el plano lingüístico, tan ligado a nuestra actividad, en 1916 apareció, en medio de muchas otras producciones que quizá ya no se recuerden, una obra que transformaría las convicciones generales: el Curso de Lingüística general de Ferdinand de Saussure. A medida que se fueron difundiendo sus conceptos, que expresaban un período de transformación, Saussure nos enseñaría que una cosa es la lengua general y otra el habla individual, cualidad de cada hablador u orador.

En idioma castellano, con la predominante participación de Amado Alonso, español que residió en la Argentina desde 1927 hasta 1946 y dirigió por años el Instituto de Filología de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, se desarrolló la Estilística. Amado Alonso fue también traductor y extraordinario prologuista de la versión española del Curso de Ferdinand de Saussure, en 1945. Con esta disciplina se ahondó el convencimiento de que cada escritor y cada hablante utilizan el idioma de una manera peculiar. Los análisis literarios apoyados en la estilística suelen estar acompañados por la demostración de que algunos vocablos caracterizan a un autor, y viceversa: ciertas palabras nunca son empleadas por él.

Pero todos estábamos encantados con lo que habíamos aplicado hasta allí, y por supuesto aún no habíamos sabido de Ferdinand de Saussure, de modo que el camino del perfeccionamiento de la versión taquigráfica era sólo atenernos al Diccionario.

Además, el propio Gabriel Larralde, en su afán de contribuir a la realización correcta del diario de sesiones, había escrito en su obra fundamental: “Como regla general, téngase por verdad reconocida que la improvisación, por su propia naturaleza, es exuberante; que siempre peca por exceso de desenvolvimiento, nunca por sobriedad, y que cortar o condensar es trabajar en beneficio del orador”.

También había dicho: “En principio, sin grandes escrúpulos se puede pasar la podadera por el frondoso ramaje de la improvisación, para desenredar, dar relieve y claridad a la exposición de una idea, de una proposición, de un hecho, de una teoría”.

Estos principios no siempre fueron entendidos con la mesura del caso. Muchos de nosotros excedimos la nota y llegamos erróneamente a la convicción de que en nuestras manos quedaba la pureza y claridad de los dichos de un orador. Esa intromisión desmedida en los textos, a veces con rigor quirúrgico, llegó a exagerarse en algunas ocasiones. Tómense estas referencias como expresión autocrítica.

Por añadidura, transcurrían tiempos en que el punto de referencia único para las cuestiones de léxico era, como he dicho, el Diccionario de la Real Academia, institución que sin duda ponía el acento en la preservación del perfil de la lengua. Era concepto compartido por muchos de nosotros que sólo la Academia les daba a las palabras un reconocimiento o autorización para ser utilizadas.

Alguna vez me ha ocurrido, en este orden, participar de la conducta de reemplazar una palabra que el orador había usado porque ella no estaba en el DRAE. Por ende, eso implicaba poner en sus labios un vocablo que él no había usado. Y que podía ser uno de los que nunca aplicaba en su hablar.

La explicación para este proceder estaba en que el texto contuviera sólo palabras para cuya comprensión el lector común consiguiera una fuente cierta de consulta. Pero esto no sólo era alterar en todo caso el estilo del orador, sino creer que es fácil encontrar un término equivalente, cuando basta leer un repertorio de sinónimos para advertir que entre ellos no hay equivalencia, sino apenas aproximación.

A los taquígrafos que actuamos en el Congreso de Academias realizado en Buenos Aires en 1964, nos había parecido que los académicos correspondientes de los países de habla hispana abogaban con mucho esmero a favor de la incorporación de vocablos de sus respectivas naciones. Parecían buscar el espaldarazo para términos de mucho uso en sus territorios y que aún no figuraban en el DRAE, y solicitaban en lo posible la inclusión de la palabra sin aditamentos; es decir, si la Academia aceptaba esa palabra pero la acotaba entre paréntesis con la indicación de la región en que se usaba, se entendía que ello iba en desmedro del pleno uso del vocablo.

En la actualidad, el espíritu que anima a la Real Academia y a la Asociación de Academias de la Lengua Española es reconocer la legitimidad que adquieren las nuevas palabras en función del uso, y hay una tendencia a incorporarlas con mayor rapidez. Pero ya no hay impedimento para acotar, con respecto a cada vocablo, el territorio en que se lo utiliza dentro del vasto mundo de habla española.

Es significativo que en la Presentación del Diccionario panhispánico de dudas se haya citado al poeta latino Horacio, que dijo: “En manos del uso se halla el juicio, el derecho y la norma de todos”. Este diccionario es una obra de consulta que parece hecha a medida de las necesidades





Monumento a Martí en Madrid

de los taquígrafos.

Se están dando condiciones que le quitan fundamento a la actitud de manejar a nuestro placer el vocabulario de un orador. Es interesante dedicar unos minutos a las cuestiones idiomáticas que, por otra parte, tanto preocupaban a nuestros maestros.

Ya no pueden pasarse por alto las diferencias que existen entre el discurso y el texto redactado o literario. Además, la versión taquigráfica no debe ser considerada una obra literaria, sino un testimonio de lo dicho por los representantes que integran los cuerpos colegiados. Si se consulta su texto se espera encontrar los dichos auténticos de un orador acerca de las razones que informaron tal o cual ley, por ejemplo, o los motivos por los cuales alguien no la apoyó. El texto no tendrá errores de construcción,

que habrán sido reparados por el taquígrafo. Instrumento poderoso, en ese sentido, es la puntuación, de su plena responsabilidad. Pero no mostrará galanuras literarias u oratorias que no haya usado el orador.

Otra conmoción que sufriría el principio de modificación profunda de los textos fue la aparición del grabador portátil de sonido, y a continuación la del grabador de imágenes. Estas operaciones de grabación, que hace medio siglo sólo podían realizarse en un estudio, pasaron a estar en manos de todas las personas.

Lo que se decía en los recintos de deliberaciones ya dejaba de ser privativo del testimonio de los taquígrafos. Y ellos empezaron a perder su condición de únicos testigos en capacidad de dar fe de lo dicho. Además, comenzó a ser posible que alguien contrastara una versión taquigráfica

con la grabación del discurso, hasta con imágenes.

No sólo fue posible. Al menos conozco en detalle un caso que pasaré a relatar.

En un determinado cuerpo colegiado, un representante recusó la versión taquigráfica de una sesión valiéndose de un texto que le fue preparado a partir de una grabación. Para impugnar la versión, el representante leyó con detalles el texto que, según él, se correspondía puntualmente con sus dichos, comparándolo palabra por palabra, coma por coma, con lo que decía la versión taquigráfica.

De momento la versión no fue aprobada. En su descargo, los taquígrafos presentaron un documento que explicó satisfactoriamente la situación, y me ha parecido interesante evocar sus argumentos:

- “La versión taquigráfica, sin tergiversar ni alterar lo que se dice, efectúa sutiles retoques indispensables para que el lenguaje hablado, que tiene su propia configuración, aparezca en forma de texto legible. Por eso se suelen remediar faltas de concordancia en género y número, reiteraciones propias de la improvisación y pequeños detalles que ni siquiera nota quien no está habituado al manejo de textos. Esto no significa falta de fidelidad, sino compromiso con la labor parlamentaria.”

- “Vista de ese modo, una versión taquigráfica que se precie de profesional no resiste la comparación letra a letra con una grabación.”

Por otra parte, los taquígrafos señalaron en dicho caso que si la autoridad indicaba que existía consenso para aplicar a toda la versión un criterio de literalidad absoluta, así se procedería. (Lo de toda la versión, para no hacer distinguos entre los componentes del cuerpo colegiado.) En definitiva, la versión taquigráfica fue aprobada y no se requirieron cambios en el servicio.

La exigencia de mayor literalidad tendría posteriormente un nuevo escenario. En la Argentina, como había ocurrido mucho antes en otros países, surgió el requerimiento de versión taquigráfica en el ámbito judicial. Y si nos hemos referido a una aproximación a la literalidad en el trabajo parlamentario, esto aparece con más exigencia en lo judicial. Una palabra y hasta una coma se vuelven elementos críticos en boca de un testigo o en la alternativa de un careo. Ahí no se puede arreglar el discurso.

Con la aparición del grabador y su permanente perfeccionamiento surgió un motivo de controversia entre los taquígrafos. Había razones, sin duda, para que la vieja maestría del lápiz se sintiera agredida por el avance tecnológico, y lo rechazara: después de todo, una falla del grabador, una batería inesperadamente agotada, demostraría en cualquier momento la fragilidad del mecanismo y la superioridad de la mano de obra humana.

Reconozco que por aquellos años me pareció justificable que, aunque no lo usara para traducir, el taquígrafo tuviera un grabador como respaldo de sus anotaciones. Siempre hay algún ruido en el recinto que le hace perder a uno alguna palabra, por ejemplo. Para muchos colegas, sin embargo, el asomo de un grabador era o podía ser un rasgo desdoroso frente a las calidades técnicas que se espera en un taquígrafo.

Pero ésa iba a ser solamente una de las apariciones de la tecnología en evolución. Otro recurso se asomó en el horizonte. Ya desde los años 50 o quizá antes, quienes estábamos en el oficio observábamos con curiosidad las escenas de películas norteamericanas que se desarrollaban en ámbitos judiciales. Aparecía junto al estrado del presidente del tribunal un funcionario que trabajaba frente a una pequeña máquina con teclado.

A nuestras consultas ante quienes podían saber, obteníamos como respuesta que ese procedimiento, la estenotipia, servía para el idioma inglés, cuyas palabras tienen una extensión promedio, en sílabas, marcadamente inferior.

Pero como paralelamente se venía desarrollando la computadora, o sea el computador como le llaman en Chile y en Colombia según el Diccionario panhispánico de dudas, o el ordenador como dicen los españoles según la misma fuente, todo pareció complicarse para bien de la estenotipia.

Vino a ocurrir que el tiempo que se emplea en el trabajo jugó decisivamente. En efecto; al registro taquigráfico siempre se le ha sumado como tiempo insumido el que requiere la traducción de los signos y su mecanografiado. La tradición dice que eso demanda siete u ocho veces el tiempo del registro. Y surgieron programas para estenotipia que, conectados al equipo de computación, vierten en pantalla o monitor los textos que registran los estenotipistas. Éstos, de paso sea dicho, pueden alcanzar mayor velocidad en la medida en que, como en la taquigrafía de lápiz, incorporen “acordes” previamente diseñados al diccionario de la máquina, en un proceso de enriquecimiento que no tiene fin.

Esto ocurre en lo que ha dado en llamarse tiempo real, y no es cuestión de criticar en el plano lingüístico esta manera de decir. Esta vez, el avance tecnológico conmueve profundamente a quienes amamos este quehacer artesanal exquisito que es la estenografía. ¿Pero acaso el pulso infalible de grandes cirujanos no ha tenido que competir ya con robots? Cuando vamos en ruta, ¿no nos indica cómo llegar un aparato con apoyo satelital en lugar de la experiencia de un baqueano o el señalamiento de la ruta, que a veces falta? ¡Hay que tomar estas cosas para bien!

Eso hizo en primer término —tomar la estenotipia para bien— un colega argentino, integrante por entonces del cuerpo de taquígrafos del Senado de la Nación: Mario



Ballester. En un congreso de Intersteno pudo presenciar el funcionamiento de la estenotipia con respaldo de computación, y se decidió a hacer lo posible por incorporarla.

Sólo un taquígrafo argentino, Marciano Vera, que actuaba en Naciones Unidas, había ensayado la estenotipia individualmente en la época de la máquina con tira de papel, pero esos ensayos nunca trascendieron a la actividad general. Ballester, que ocupó luego la dirección del cuerpo de taquígrafos, se comunicó con él y así comenzó la experimentación con estenotipo para papel. Más tarde encaró la etapa computarizada, que requería elaborar el soporte lógico —software— correspondiente a nuestro idioma. En este nivel trabajó a su lado quien lo sucedería años después en la dirección de ese cuerpo y que lamentablemente ya no está entre nosotros, Rubén Marino. A su ausencia no nos hemos podido acostumbrar. Nos parecen presentes su talento y sus ocurrencias. Creo que Ballester y Rubén Marino, juntos, marcaron el rumbo que enérgicamente ha tomado Nicolás Marino.

En lo personal, debo decir que he sido un larraldeano ortodoxo. Parte de mi vida está pintada en signos estenográficos trazados en las largas noches de la vida parlamentaria. He usado el sistema sin apartarme más que en alguna ocurrencia personal: marcar ciertas vocales intermedias para evitar alguna confusión o dibujar a veces el rasgo —l grueso, pero hacia arriba, como en casual, por razones de claridad. Por lo demás, mi última etapa ha estado dedicada a la tarea de revisor, lo que generó en mí una especie de viraje hacia lo idiomático, que siempre me había atraído.

La aparición de nuevos recursos ha llevado a primer plano la cuestión lingüística, el manejo del instrumento poderoso que están cuidando las academias asociadas en este momento de expansión de nuestra lengua.

El fenómeno de constante transformación del español, como el de todos los idiomas vivos, se complica con la velocidad de los medios de comunicación. Hoy las sorpresas y las novedades del idioma se dan también, por qué no, en las redes sociales de intercambio de mensajes por la Red (Facebook, Twitter, etc.), donde surgen de continuo formas que parecen caprichosas pero alcanzan en el corto plazo enorme difusión, aunque no sepamos por cuánto tiempo seguirán en uso.

La multiplicidad de fuentes de modificación por el uso es tal que torna ilusoria la tarea preceptiva, la vigilancia de la pureza idiomática con que soñábamos. Hay voces que tardarán en aparecer en los textos redactados, o que morirán habiendo tenido solamente una breve aparición en el hablar. Pero en su existencia, breve o no, pueden aparecer en boca de cualquier orador, y nos plantearán el tema de su inclusión en la versión.

En este punto tengo que remitirme nuevamente al maestro Francisco Bertorino, que en un artículo publicado

por el Boletín de la Asociación en 1957 insistía en recomendar la adquisición de conocimientos, el aprendizaje del idioma y el fortalecimiento cultural del taquígrafo. Decía sobre la estenotipia, sin negarla, que para pensar en ella “... se requiere un mayor conocimiento que el que poseemos sobre el empleo de máquinas en el mundo” y que “...sin un mínimo de cultura y de conocimientos y experiencia profesional o en el trabajo personal del que escribe en forma abreviada o maneja máquinas de escritura rápida, no puede haber versión correcta del discurso”.

El maestro dejó su enseñanza para quienes escriben signos taquigráficos y para quienes manejan máquinas de estenotipia, como un precursor. Y un primer paso es el idioma. No puede considerarse que la lengua española haya sido hecha de una vez para siempre en ninguno de los períodos históricos, porque siempre ha estado modificándose con su propia dinámica. Absorbe vocablos que el uso generalizado impone. Desecha otros que el uso abandona. Los escritores aportan lo suyo, sea la preservación de la tradición lingüística o el reflejo del decir de los hablantes. Los dichos de los hablantes constituyen nuestro material de trabajo. Las academias orientan con sus publicaciones: el diccionario general, diccionarios locales, gramática, normas de ortografía y puntuación. Y un gran mundo hispanohablante en expansión tiene cada vez mejores instrumentos para que todos podamos entender lo que se dice y responder en el mismo lenguaje.

Es una maravilla recorrer tanta geografía, mudando la ropa para responder al cambiante clima de los paralelos y meridianos, y no tener que recurrir a otra referencia lingüística que este admirable idioma que nos ha sido legado. Durante siglos nuestra lengua ha pasado a ser utilizada por gente de los más diversos orígenes y ha asimilado palabras provenientes de etnias también numerosas. Esto la ha enriquecido sin que se desvirtuara su estructura fundamental.

Hubo períodos en que algunos intelectuales han luchado para preservar una cierta pureza e invariabilidad, atribuyendo a los textos de alguna época el carácter de lengua inmodificable, pero —como hemos dicho— un idioma encuentra en la variación léxica perpetua el modo de prestar su servicio de comunicación a cada nueva etapa de la historia humana.

El idioma español es nuestra herramienta como taquígrafos, cualquiera sea el método de trabajo que estemos en condiciones de operar. Es natural que amemos a ese idioma y nos regocijemos con su lectura y su construcción. Mi convicción es que ese amor al idioma no debe ser abstracto, sino vital. No pretendo que se comparta mi punto de vista. (Si el tiempo de que dispongo no se agota, sobre este punto me permitiré insinuar dos pequeños consejos dirigidos a la gente joven.)

Me resta una breve incursión por las expectativas de futuro.



Ferdinand de Saussure, autor de “Curso de Lingüística General”

En mi opinión, la acometida de la tecnología no cesará. Al contrario; para bien o para mal —opino que para beneficio general, pero con particularidades imprevisibles— se va a acelerar. Y en ese sentido no tardará en presentarse otra vuelta de tuerca para nuestro oficio. Aunque algunos intentos, por el momento, hayan fracasado, conseguirán su propósito los programas que conviertan en escritura la onda sonora del discurso y el diálogo.

Nos preguntarán otra vez: ¿vosotros aún estáis en el mundo? ¿Ustedes todavía existen? ¿No era que los grabadores y los estenotipos y las computadoras...? Sí, señor, todavía campeamos. Porque verá usted: ¡el idioma es algo tan divino y tan endiablado que no hay con qué amarrarlo excepto con el talento de los taquígrafos! ■



# THE GALLERY OF SHORTHAND LA EVOLUCIÓN DE UNA PROFESIÓN ETERNA

Por Dominick M. Tursi



La historia de la taquigrafía es de interés, no solo para taquígrafos, ya que su evolución va de la mano con la propia alfabetización de las civilizaciones. The Gallery of Shorthand, un museo de objetos taquigráficos de interés, intenta recordarle a los visitantes lo que la historia ha dado por hecho: el rol de la taquigrafía en la conservación del pensamiento.

La Galería presenta acontecimientos que reflejan la captura del discurso en la historia. Esta es la misma noción que obligó a Cicerón a crear el primer sistema de taquigrafía.

Abierta oficialmente el 30 de septiembre de 2010, La Galería está situada en la magnífica rotonda del Juzgado Federal de Long Island. Esta es la creación del taquígrafo de tiempo completo Dominick M. Tursi, con 49 años de experiencia, quien trabaja en el mismo juzgado. “El señor Tursi no solo registra la historia, él la hizo” proclamó un artículo de The New York Times en 1976, cuando entregó un registro perfecto de 280 palabras por minuto en el Campeonato de Velocidad en Taquigrafía del Estado de Nueva York. En 1982 se convirtió en el Campeón Mundial de Velocidad en Taquigrafía, escribiendo 300 palabras por minuto durante cinco minutos.

#### **La declaración de misión de La Galería comienza:**

“Los asuntos de una sociedad, sus organizaciones y cuerpos gubernamentales, pueden ser examinados solo cuando sus debates son conmemorados en una escritura exacta e imparcial”, declara la filosofía de La Galería inscrita en una pared de aproximadamente tres metros.

“Esta eterna verdad lleva a la creación del lenguaje escrito en el 3500 A.C. Esto forzó a Julio César, en el 59 D.C., ordene que las deliberaciones del senador Romano sean registradas por escrito. Y en 1873, revocando sus prácticas de encuentros secretos, el senador de los Estados Unidos contrató taquígrafos oficiales para transcribir debates, conservados en las Actas del Congreso.”

La Galería utiliza diez eras para describir “La evolución de una eterna profesión”, comenzando con la preservación del pensamiento de los Escribas Antiguos de Sumeria en el 3500 A.C., continuando en Egipto y más tarde paralelamente en China.





Por Dominick M. tursi



Se centra en la invención de Cicerón, en 64 A.C., del primer sistema de taquigrafía, y relata las obras secretas de los monjes en la Alta Edad Media. Explica el renacimiento de la taquigrafía en 1588 y sigue su proliferación a través de Europa, principalmente con las teorías Pitman y Gregg.

El uso de la taquigrafía en América y la evolución a las máquinas de estenotipia, incluyendo su uso contemporáneo para la creación de texto instantáneo para subtitulado en directo y proporcionar acceso a la comunicación para las personas con disminución de la capacidad auditiva, completan el relato histórico.

El uso de exhibiciones especiales personifica a artesanos taquígrafos, al relatar la importancia de sus asientos en primera fila en acontecimientos que determinaron la historia. Por ejemplo, la Galería expone una lectura, pinturas y libro de uno de los taquígrafos que trabajó en los juicios de Nuremberg de los Nazis, responsables de crímenes contra la humanidad.

Una exhibición cuenta las convincentes palabras del taquígrafo que se sentó en el lecho de muerte de Abraham Lincoln. Otros puntos incluyen el trabajo de San Jerónimo, cuya taquigrafía ha sido salvada de los acontecimientos históricos durante la Alta Edad Media, y una rara copia del sistema taquigráfico de Cicerón, con copia de una placa de arcilla usada por Tiro, taquígrafo de Cicerón, para grabar sus palabras.

#### La declaración de misión de La Galería concluye:

“La Galería de Taquigrafía celebra a los taquígrafos, que preservan la retórica de la sociedad desde un asiento en primera fila en cada día y en los acontecimientos históricos, y honra a aquellos que confían en ellos con ese solemne deber.”

La exhibición contiene alrededor de 30 máquinas de estenotipia, 50 libros y 20 copias explicando el proceso, historia y desarrollo de la profesión taquigráfica.

La Galería –considerada como una de las únicas de este tipo– está situada justo en el interior de la principal rotunda de entrada del Juzgado de los Estados Unidos, siendo fácil para todos experimentar el rico legado de esta eterna profesión. ■





Diseño Gráfico+  
Diseño Web+  
Diseño Interior+  
Imágenes 3D+

[www.rayaestudio.com.ar](http://www.rayaestudio.com.ar)  
[rayaestudio@gmail.com](mailto:rayaestudio@gmail.com)



Tejero en el momento en el que irrumpió en el Congreso



# DOSCIENTOS AÑOS DE LA PRIMERA VERSIÓN TAQUIGRÁFICA EN LAS CORTES GENERALES ESPAÑOLAS

**Por Javier Núñez Hidalgo**

Conferencia pronunciada por el Sr. Javier Núñez Hidalgo del Senado de España, en el VI Congreso Internacional de Taquigrafía Parlamentaria y Judicial – 24 al 26 de septiembre de 2010 - Buenos Aires, Argentina



Por Javier Núñez Hidalgo

### 1. INTRODUCCIÓN

En primer lugar, quiero darles las gracias por su asistencia y agradecer también a los organizadores de este Congreso que, una vez más, hayan hecho posible este encuentro entre colegas iberoamericanos.

Para documentar esta conferencia he estudiado los antecedentes de los primeros taquígrafos parlamentarios, de hace ya doscientos años; he leído sus documentos, escritos a pluma; he visto sus ejercicios de oposición, sus vicisitudes en las Cortes, la persecución política de que fueron objeto algunos de ellos y, en muchos casos, hasta la noticia de sus fallecimientos... Y mi investigación, comenzada con la frialdad del que solo quiere alimentar su conocimiento, se tornó puro agradecimiento y respeto hacia quienes me precedieron y sin duda lucharon por mantener viva una profesión que hoy cumple dos siglos.

Espero poder transmitirles la emoción que yo he sentido al elaborar este trabajo.

### 2. EL COMIENZO.

Antes de empezar me gustaría situarles brevemente en el contexto histórico que rodea a España a comienzos del siglo XIX. Concretamente, esta historia comienza el 24 de septiembre de 1810 -justamente ayer se cumplieron doscientos años-, cuando un grupo de españoles patriotas, entusiastas y utópicos, deciden reunirse y cambiar el rumbo de España, un país entonces desquiciado, invadido por el ejército de Napoleón, sin Gobierno ni Rey y en una absoluta descomposición. Estos políticos, en unas condiciones absolutamente precarias en todos los sentidos, conseguirán que España pase de un régimen absolutista a un sistema parlamentario, aunque para ello incluso tengan que soportar desde el salón de sesiones donde celebran sus reuniones los cañonazos incesantes del invasor ejército francés. Para que se hagan ustedes una idea, así describía un diputado de la época el sentir de aquellos legisladores sobre la situación de España (valgan también estas frases como ejemplo de la oratoria de la época):

“Hundida en el polvo del abatimiento, destrozada, vendida por sus príncipes, despreciada e insultada por los ajenos: rotos los nervios de la fuerza, rasgada la vestidura real, humilde, entristecida y esclava, yacía la Señora de cien provincias. La Reina que dio leyes a dos mundos, sin que las descargas de los sitiadores y las bombas que envían a la ciudad a cada momento sean obstáculo a la tranquila discusión, mientras las tropas y el pueblo pelean a las puertas de la ciudad para que los soldados de Napoleón no turben

la confianza y sosiego que reina en el sagrado templo de las leyes.”

¿Cómo es posible que hoy podamos leer esto en el Diario de Sesiones de aquella época y sepamos qué dijeron aquellos políticos, por qué lo dijeron y qué ideología se escondía detrás de sus palabras? Bien, no adelantemos acontecimientos y vayamos al origen.

En 1800, don Francisco de Paula Martí, inventor de la taquigrafía española, publicó su primer trabajo sobre esta materia, consistente en una traducción del método taquigráfico inglés de Taylor. Sin embargo, rápidamente se dio cuenta de su inutilidad para el idioma castellano, lo que le sirvió para afirmar que ningún método tendría verdadera utilidad si no era específico para una lengua concreta. Partiendo de esta base, se dedicó con ahínco a esta labor y en 1802 presentó su nuevo método, ya específico para el castellano. Tuvo tal aceptación, que inmediatamente se le adjudicó la primera cátedra de taquigrafía española, cuyo primer curso comenzó el 1 de septiembre de 1803 con 175 alumnos. Es evidente que ni Martí ni sus alumnos, inmersos en un régimen absolutista, podían siquiera imaginar que siete años después algunos de esos primeros alumnos se convertirían en los primeros taquígrafos parlamentarios de la historia de España.

### 3. LAS CORTES DE CÁDIZ

Como dije anteriormente, la primera sesión de las Cortes de Cádiz tuvo lugar el 24 de septiembre de 1810, pero allí no hubo taquígrafos. Tenemos conocimiento de lo que allí ocurrió gracias a las actas que dejaron escritas los secretarios de las Cortes y que constituyen los primeros diarios de sesiones. Otra fuente de información la constituyen los periódicos de la época, que igualmente informaban sobre el discurrir de los debates parlamentarios. Sin embargo, la información periodística distaba mucho de ser imparcial y objetiva; por el contrario, tergiversaban en gran medida lo dicho por cada diputado, lo que motivó las críticas de varios de ellos (Mejía Lequerica, Capmany y Oliveros, entre otros).

Esta controversia entre los diputados y los periodistas está en el origen del primer cuerpo de taquígrafos de las Cortes españolas. Los parlamentarios, descontentos con la labor periodística que a ellos afectaba, se empeñaron en disponer de un “periódico de Cortes” donde se vertieran de forma fidedigna sus discursos. La idea era buena y la intención loable pero, ¿quién se iba a encargar de ese trabajo? ¿Quiénes fueron esos primeros taquígrafos? ¿Dónde se formaron? ¿Estaban preparados?

Surge aquí la gran casualidad histórica y temporal que ha permitido conocer lo que ocurrió en las Cortes de Cádiz. Si Martí no hubiera creado el método con unos años de antelación y no hubiera dado clases de taquigrafía, cuando ni siquiera se podía intuir su aplicación a un ámbito parlamentario, hubiera sido imposible que en Cádiz ya hubiera taquígrafos formados. Así lo afirmó el propio Martí años más tarde: “No parece sino que algún espíritu profético me inspirase la idea de emprender ese trabajo, para que ocho años después de su establecimiento pudiesen las Cortes servirse de él para hacer resonar las voces enérgicas hasta en los más recónditos rincones de ambas Españas, pues al instalarse extraordinariamente en la Isla de León hallaron ya en su pequeño recinto suficientes taquígrafos para que pudiesen escribir las sabias discusiones y acertadas deliberaciones que han proporcionado la libertad de la patria.”

#### **4. LA PRIMERA SESIÓN PARLAMENTARIA CON TAQUÍGRAFOS**

Como queda dicho, las primeras sesiones de los diputados en Cádiz no contaron con taquígrafos. Estos se incorporaron el 16 de diciembre de 1810 y fueron don Miguel Cuff y don Antonio Mercar. ¿Cómo podemos conocer con exactitud esta fecha? Avenir Rosell, taquígrafo uruguayo de gran prestigio -al que muchos de ustedes conocerán, por supuesto-, en su obra “La taquigrafía en las Cortes de Cádiz”, ya señala, aunque con dudas, esta fecha. Hoy podemos afirmar que, efectivamente, tenía razón. Hasta el 16 de diciembre de 1810 el diario de las sesiones se limita a recoger las actas elaboradas por los secretarios, cuya extensión era muy limitada. Sin embargo, el diario de sesiones correspondiente al 16 de diciembre de 1810 es mucho más extenso y ya presenta el formato típico de un diario de sesiones actual. Además, he podido leer un documento del propio Miguel Cuff en el que dice que a él le llamaron a Cádiz por necesitar oficiales taquígrafos y que se incorporó el 10 de diciembre, no antes. Finalmente, en una edición de los diarios de sesiones de 1870 se afirma que las sesiones correspondientes a los días 24 de septiembre a 15 de diciembre de 1810 no contaron con taquígrafos, pero que a partir del día 16 de diciembre las Cortes sí pudieron contar con estos profesionales.

Tras Miguel Cuff y Antonio Mercar se incorporaron Ángel Ramón Martí (hijo de Francisco de Paula Martí), Vicente Coronado, Antonio Gilman, Francisco Domecq y Ramón Escobar (taquígrafo al que luego me referiré por tener una trascendencia importante en la historia taquigráfica de Argentina). Todos ellos, por supuesto, utilizaron el método de Martí.

Casi todos eran militares, algo que no debe extrañar a nadie si consideramos que España era un país en guerra y la milicia constituía una forma de subsistir, posiblemente la más importante para los hombres, en un país invadido y con una crisis política, social y económica muy importante.

Por cierto, don Francisco de Paula Martí, ante la invasión de Madrid por los franceses en 1808, marcha a Cádiz. Allí, como se ha expuesto, trabaja como taquígrafo su hijo Ángel Ramón. A este respecto, Avenir Rosell, en el libro citado, se pregunta cómo es posible que Martí no ejerciera esta profesión en Cádiz. El propio Martí dejó escrito que, aunque inventor de la taquigrafía española, no pudo nunca practicarla como hubiera querido dadas las ocupaciones que él tenía. Esto demuestra que Martí fue un taquígrafo teórico, no práctico. Además, en un documento de su puño y letra el propio Martí solicita ser director del Cuerpo de Taquígrafos porque -y cito textualmente- “la edad del exponente, a pesar de sus conocimientos en este arte, le impide el poderse ofrecer para taquígrafo de Cortes porque su mano no se encuentra con la agilidad de la de un joven.”

Este inicio del parlamentarismo y de la taquigrafía finaliza trágicamente en 1814 cuando el Rey Fernando VII, tras ser liberado por los franceses, vuelve a España y, en contra de lo previsto por los diputados, anula la obra de las Cortes de Cádiz, sumiendo de nuevo a España en un régimen absoluto. Desaparece de esta forma el primer intento de hacer de España un régimen constitucional, y con ello desaparece también la figura del taquígrafo parlamentario. Así será hasta 1820, año en que las Cortes vuelven a reunirse y, con ellas, como dijo Martí, resurge de nuevo la taquigrafía parlamentaria, “compañera inseparable de la libertad de las naciones.”

#### **5. DIFUSIÓN DE LA TAQUIGRAFÍA CASTELLANA**

La presencia de taquígrafos en las Cortes de Cádiz no solo fue importante para España. Martí, seguramente sin preverlo, sembró una semilla que más tarde se ramificaría por otros países. Citemos algunos ejemplos:

a) Portugal.

Ángel Ramón Martí, taquígrafo de las Cortes de Cádiz e hijo de don Francisco de Paula, el inventor de la taquigrafía española, adaptó el método al portugués y se trasladó a Lisboa en 1823, donde también trabajó como taquígrafo en las Cortes.

b) Italia.

También Ángel Ramón Martí hizo una adaptación del sistema taquigráfico de su padre a la lengua italiana, concretamente en Nápoles en 1828.

Por Javier Núñez Hidalgo

- c) Guatemala.  
Ángel Fuentes, hijo de Primitivo Fuentes Villaseñor, taquígrafo español martiniano, se trasladó a Guatemala, y allí implantó y desarrolló este sistema.
- d) Brasil.  
Gracias a la adaptación que del método de Martí hizo su hijo al portugués, este sistema también tuvo seguidores en Brasil.
- e) Argentina.  
Ramón Escobar, alumno de Martí, como dije anteriormente, fue taquígrafo en las Cortes de Cádiz, y posteriormente, contratado por el Gobierno de la República Argentina, se trasladó a Buenos Aires en 1824, donde también ejerció como taquígrafo.
- f) Cuba.  
Enrique Orellana, gran conocedor de los sistemas taquígrafos españoles, se desplazó a Cuba y allí también implantó y desarrollo el sistema Martí.
- g) Costa Rica.  
José Monturiol y Tenorio, taquígrafo madrileño y martiniano, fue el responsable de que también este método fuera conocido en este país.
- h) Uruguay.  
Joaquín Pedralbes, taquígrafo martiniano desde 1814, fue el encargado de divulgar este método en Uruguay.
- i) Chile.  
Por último, el método de Martí también tuvo representación en Chile gracias a la labor desarrollada por Melchor José Ramos Font y Francisco Solano Pérez.

### 6. DOSCIENTOS AÑOS DE TAQUIGRAFÍA PARLAMENTARIA

Los diputados de Cádiz, aquellos primeros parlamentarios, aprobaron el mismo día 24 de septiembre de 1810 su primer Decreto, que decía lo siguiente:

“Los Diputados que componen este Congreso, y que representan la Nación española, se declaran legítimamente constituidos en Cortes generales y extraordinarias, y que reside en ellas la soberanía nacional.”

Dieciocho meses más tarde, el 18 de marzo de 1812, aprobaron la primera Constitución española. El entonces presidente de las Cortes terminó su discurso diciendo: “¡Ya feneció nuestra esclavitud! Compatriotas míos, habitantes de las cuatro partes del mundo, ¡ya hemos recobrado nuestra dignidad y nuestros derechos! ¡Somos españoles! ¡Somos libres!”

¿Se imaginan ustedes el ambiente que se podía respirar en ese salón? Así lo recogieron los taquígrafos de la época en una de las acotaciones que aparecen en el Diario de Sesiones: “Al oír estas palabras prorrumpió de nuevo el pueblo espectador en los más extensivos vivas a la nación, a la Constitución y a los padres de la patria, desahogando así por largo rato, los buenos ciudadanos, los tiernos, no menos que fogosos sentimientos de gratitud al augusto Congreso Nacional y del más puro y exaltado patriotismo de que estaban animados sus pechos españoles, guardando luego todos el más profundo y respetuoso silencio a la primera insinuación del señor presidente.”

Desde entonces los taquígrafos han desempeñado un papel fundamental trasladando al Diario de Sesiones todos los acontecimientos que han ocurrido en el parlamento. Sin su concurso difícilmente podríamos tener el conocimiento que hoy poseemos sobre nuestra historia. Ellos, además, fueron testigos directos (pongámonos en su lugar) de dichos acontecimientos, entre los que me gustaría destacar los siguientes:

a) El 14 de julio de 1856 España está inmersa, una vez más, en una contienda civil, una de cuyas refriegas tiene lugar justo a las puertas del Congreso de los Diputados. En su interior se encuentran reunidos los parlamentarios y con ellos, lógicamente, los taquígrafos, quienes trasladan al Diario de Sesiones la siguiente reseña:

“Continuando un horroroso fuego de cañón y de fusilería, el señor vicepresidente (Portilla) ocupó la presidencia. En estos momentos, y siendo cada vez más nutrido el fuego y penetrando cascos de granada en algunas habitaciones del Congreso, entró uno en el salón de sesiones, que cayó en el tercer banco, detrás del de los ministros, y cayeron sobre la mesa los gruesos cristales de la ventana por donde los cascos de granada habían entrado. Los cascos y los cristales fueron recogidos y el señor Sagasta pidió que constase el hecho en acta. El señor presidente invitó a todos señores diputados a permanecer en sus puestos mientras continuara el fuego, que duró una hora y veinticinco minutos.”

Sin duda, valientes los diputados, pero también los taquígrafos, que demostraron una fidelidad y profesionalidad dignas de elogio.

b) En la madrugada del 3 de enero de 1874 la guerra llega de nuevo a las puertas del Congreso de los Diputados. El señor Presidente pregunta a la Cámara: “¿Nos dejamos matar en nuestros asientos?” La respuesta unánime fue: ¡¡¡Sí, sí!!! El presidente del Gobierno, señor Castelar, dijo: “Señor presidente, yo estoy en mi puesto y nadie me arrancará de él. Yo declaro que me quedo aquí, y aquí moriré!”



Desde luego, hay que imaginarse la situación y meterse en la piel de aquellos diputados, por supuesto, pero también de aquellos taquígrafos que, con verdadera sangre fría, se mantuvieron en sus puestos reflejando con fidelidad lo que estaba ocurriendo.

Al margen de la seriedad con que estos hechos fueron recogidos en el Diario de Sesiones, los taquígrafos también han demostrado sentido del humor y, al margen de su actividad profesional, han relatado sus vivencias con menos dramatismo. Don Tomás Luceño, uno de los taquígrafos que estuvo presente ese día en el Congreso de los Diputados, lo dejó escrito así:

“Al asomarme por la ventana del despacho de taquígrafos vi a los soldados dispuestos a entrar en el Congreso. Sin duda va a empezar la matanza de los pobres inocentes, entre los cuales he tenido siempre el honor de contarme. Un sudor se me iba y otro se me venía en reemplazo de aquel que se me marchaba. Señores, dije a mis compañeros, el ejército invasor se apresta a la lucha. En el salón de sesiones se encuentran los dos taquígrafos a los que ha llegado la hora de relevar. Nada de alardes patrióticos. Deben bajar a relevarlos aquellos de nosotros a quienes corresponda. Yo, si me dejara llevar de mis impulsos, sería el primero en sucumbir en el salón de sesiones, pero ustedes no lo van a permitir. ¡¡¡Sí, sí!!!, exclamaron los demás taquígrafos. Veamos la lista de los turnos, y abajo aquellos que en ella estén designados. Me arrojé precipitadamente sobre la lista y leí mi nombre. Ver esto y sentir en las sienes tres golpes y repique fue todo uno. Otro par de sudores se me vinieron. Bajamos al salón de sesiones muertos de pavor, pero llenos de ardor belicoso, y ocupamos nuestros puestos en el instante crítico en que el señor presidente preguntaba: “¿Nos dejamos matar en nuestros asientos?”

¡Pero este hombre está loco!, exclamé a media voz. Esto de dejarnos matar voluntariamente me parece antirreligioso, y el mismo Dios nos va a recibir con ceño por haber abandonado esta vida sin permiso. Estoy seguro de que ahora los diputados van a gritar ¡¡¡no, no!!!, pero gritaron ¡¡¡sí, sí!!!

Al oír la primera descarga di un salto y, sin saber por donde hube salido, me encontré a más de 200 metros del Congreso de los Diputados.

c) Finalmente, el 23 de febrero de 1981 tuvo lugar el último intento de golpe de Estado en España. El teniente coronel Tejero entró pistola en mano en el Congreso de los Diputados -esto de entrar en la Cámara acabó por convertirse en un clásico- interrumpiendo la sesión. Allí estaban, como siempre, los taquígrafos quienes, una vez más, dejaron testimonio de uno de los hechos más tristes y lamentables que puede vivir un país. Así lo recogieron:

“En este momento, y cuando eran aproximadamente las dieciocho horas y veinte minutos, tras escucharse en el pasillo algunos disparos y gritos de ¡fuego, fuego!, y ¡al suelo todo el mundo!, irrumpe en el hemiciclo un número elevado de gente armada y con uniforme de la Guardia Civil, que se sitúa en lugares estratégicos, amenaza por la fuerza a la Presidencia y, tras un altercado con el Vicepresidente Primero del Gobierno, Teniente General Gutiérrez Mellado, conmina a todos a tirarse al suelo, sonando ráfagas de metrallera. Queda interrumpida la sesión.”

No se puede legar mejor a la posterioridad lo ocurrido ese día. Los taquígrafos, una vez más, demostraron su profesionalidad y fueron testigos involuntarios de un hecho lamentable que jamás debiera volver a producirse.

Pero no todo han sido hechos de esta naturaleza. La taquigrafía, y los taquígrafos con ella, han recibido también grandes elogios. Sirvan estos ejemplos como muestra.

a) El 24 de abril de 1902 el Rey Alfonso XIII, que entonces tiene 16 años, concurre por primera vez a las deliberaciones del Gobierno. Sagasta, el presidente, hace un cariñoso discurso de saludo hacia el Rey, diciéndole que, con verdadero amor, le ha seguido, paso a paso, desde su nacimiento, uniendo a su augusta persona el profundo respeto que inspira la monarquía y el gran afecto que le merece el Rey. Encomia las altas virtudes de la Reina, las inmensas dificultades de la augusta regente y hace votos por que el reinado que empieza sea tan beneficioso para el país como el de su padre, Alfonso XII. La Reina madre, al terminar el discurso del viejo político, dice: “Lástima que no hubiera un taquígrafo para tomar íntegro tan precioso discurso.”

b) Una de las frases más bonitas que he leído sobre los taquígrafos se produjo en la sesión del 24 de febrero de 1840, cuando un grupo de amotinados amenazan el Congreso de los Diputados. Un diputado propone continuar en sesión secreta, sin público. Otros quieren que sí lo haya. Un parlamentario dice: “Si no se abre la tribuna al público, no es sesión pública”. Otro diputado le contesta, señalando a la mesa de los taquígrafos: “Ahí está el público, ahí está la España, ahí está el porvenir”.

## 7. ORADORES Y TAQUÍGRAFOS

La actividad profesional del taquígrafo está íntimamente ligada con la calidad oratoria del parlamentario. Los hay claros en sus exposiciones, rápidos, obsesivos, repetitivos; los que intervienen poco, los que intervienen mucho, los que intervienen siempre; los directos, los rebuscados, los ofuscados. A todos ellos se enfrenta el taquígrafo, y con

Por Javier Núñez Hidalgo

todos ellos tiene que trabajar. He aquí algunos ejemplos.

a) Orador despiadado.

Con motivo de una modificación en el Reglamento del Congreso de los Diputados se publicó en un periódico el siguiente artículo. Se pretendía limitar el tiempo de intervención de los diputados, a lo que uno de ellos se opuso, pidió la palabra y pretendió demostrar cómo se puede pronunciar en media hora un discurso de dos horas y cincuenta minutos. La velocidad alcanzada por el orador fue prodigiosa. Uno de los taquígrafos presentes relató su vivencia a los periodistas diciendo:

“Desde el comienzo de nuestras tareas no habíamos sufrido un aluvión igual. Estábamos en nuestros puestos cuando nos envolvió una oleada de sonidos, y otra después; llegaban las palabras en grandes masas compactas, codo con codo, unida la letra final de cada una con la letra inicial de la siguiente. Las cien, las mil, las dos mil primeras quedaron retenidas en nuestras cuartillas; pero era tal su número, su ímpetu, su rapidez, que nos rebasaron. Nuestro jefe, un taquígrafo calvo, nos estimulaba en voz baja: “¡Ánimo, muchachos!”; pero sentíamos agotarse nuestras fuerzas. La velocidad del orador aumentaba de tal manera que el final de su discurso llegó a nosotros diez minutos antes que los párrafos anteriores. Entonces el taquígrafo calvo, nuestro jefe, huyo impresionadísimo. Esto concluyó por desmoralizarnos. Yo percibía tan solo las palabras que devolvía la pared. En la pared se rompían, y las vocales más blandas caían al suelo, mientras las consonantes rebotaban, pasando junto a mis oídos. Escuchaba yo: “rrr...ppp...mmmm....kls...” Confieso que escapé. El otro compañero se quedó con un calambre en la mano. “Camarada -me dijo-, déjame aquí; yo ya tengo lo mío; te ruego tan solo que prepares a mi mujer...” En esto pasó sobre mí una oración en pasiva. Mi compañero se inclinó sobre las cuartillas y no dijo más.”

No deja de ser una anécdota pero, ¿acaso no hemos vivido esto alguna vez?

b) Oradores sorpresa.

Son aquellos que más lesionan el sistema nervioso del taquígrafo, aquellos que, a punto de levantar la sesión después de doce horas ininterrumpidas, piden la palabra para generar un nuevo debate. Es entonces cuando el taquígrafo, con ojos implorantes, levanta la cabeza y mira suplicante al Presidente pidiendo una tregua. Este ejemplo, real, ocurrió en el Congreso de los Diputados:

- ORADOR: Señor presidente, pido la palabra.

- PRESIDENTE: ¿Para qué pide usted la palabra?

- ORADOR: Para explicar los orígenes de la democracia.

- PRESIDENTE: El momento no es el más oportuno, pero en fin, le concedo la palabra a condición de que sea breve.

- ORADOR: Señores, la tierra ha sido creada o increada, esto no lo sabemos, mas está fuera de dudas que su primer estado fue incandescente; luego vino el enfriamiento, y con el enfriamiento aparecieron las especies. Después de estas épocas paleontológicas...

- PRESIDENTE: Permítame, señoría, voy a pedir un paraguas para cuando empiece el diluvio.

Y con estas palabras, afortunadamente para los taquígrafos, se levantó la sesión.

c) Oradores verbalmente incontinentes

Son aquellos cuyo objetivo es hablar, hablar y hablar en todas las sesiones, independientemente de la materia que se debata. He aquí un ejemplo real:

- ORADOR: Señor presidente, pido la palabra.

- PRESIDENTE: ¿Para qué?

- ORADOR: Para hablar.

- PRESIDENTE: No puedo concedérsela a su señoría porque con igual derecho lo harían otros señores procuradores, y la sesión sería eterna.

- ORADOR: Pido la palabra.

- PRESIDENTE: ¿Con qué objeto?

- ORADOR: En contra de la totalidad del proyecto y de cada uno de sus artículos.

- PRESIDENTE: Se le pondrá a su señoría en la lista.

- ORADOR: Pido la palabra.

- PRESIDENTE: ¿Sobre qué?

- ORADOR: Sobre lo que su señoría acaba de decir de las listas.

- PRESIDENTE: No hay palabra.

- ORADOR: Debe haberla.

- PRESIDENTE: Orden, señoría, tenga paciencia, que la Mesa está ocupada en inscribir el nombre de su señoría en las sesenta y cinco listas sobre la totalidad y las disposiciones particulares del proyecto que va a discutirse.

- ORADOR: Pido la palabra.

- PRESIDENTE: ¿Para qué?

- ORADOR: Para contestar a las alusiones personales que puedan dirigirse en el curso de esta discusión.

- PRESIDENTE: Espere su señoría a que se las dirijan.

- ORADOR: Pido la palabra.

- PRESIDENTE: ¿Con qué objeto?

- ORADOR: Con el de deshacer una equivocación.

- PRESIDENTE: No hay equivocación que deshacer ni hecho que rectificar, porque nadie ha hablado todavía.

- ORADOR: Pues pido la palabra sobre el acta.
- PRESIDENTE: Ya está aprobada, y no cabe discusión sobre ella.
- ORADOR: Sin embargo, pido la palabra, señor presidente.
- PRESIDENTE: ¿Para qué?
- ORADOR: Para hacer una interpelación, que es el último recurso de quien desea hablar y no le dejan.
- PRESIDENTE: Señoría, tiene la palabra para hacer una interpelación.

Y entonces el diputado, saliéndose con la suya, interpeló a tres o cuatro ministros a la vez, sin orden ni concierto, porque su móvil era única y exclusivamente el de hablar. Y hablaba, y hablaba, hasta que ya cansada la Presidencia, le dijo al orador:

- PRESIDENTE: Si su señoría no se limita a la interpelación, me es imposible dejarle que continúe.
- ORADOR: Tengo que ordenar un exordio.
- PRESIDENTE: Déjese de exordios y a la cuestión.
- ORADOR: El reglamento no puede autorizar al Presidente a que ahogue las reglas de la buena retórica.
- PRESIDENTE: Orden, señoría. La campanilla le recordará a su señoría las infracciones del reglamento.
- ORADOR: Cíteme, señor presidente, el artículo que habla de cuándo se ha de tocar la campanilla.

¿Se imaginan ustedes la cara de los taquígrafos?

## 8. INTENTO DE LOS TAQUÍGRAFOS POR MANTENER LA PROFESIÓN

A veces pensamos que el puesto que ocupamos se lo debemos únicamente a nuestro esfuerzo para aprobar una oposición y, una vez ocupada la plaza, nos damos por satisfechos, sin pensar en nada más. Sin embargo, para desempeñar ese trabajo alguien tiene que haberse preocupado de su creación para que nosotros la ocupemos, de su dotación económica y, en el caso del taquígrafo, alguien tiene que haber luchado por nuestra formación para que esta profesión se divulgue y pueda haber un reemplazo de aquellos que dejan de prestar servicios.

En el caso de España la pervivencia de la taquigrafía parlamentaria ha sido posible gracias a los propios taquígrafos que, más allá de la simple preocupación por su puesto de trabajo, se convirtieron en defensores absolutos del Diario de Sesiones.



Tejero en el momento en el que irrumpió en el Congreso



Por Javier Núñez Hidalgo

Así, en 1836 se convocan Cortes constituyentes unicamerales que aprobaron la Constitución de 1837. En este período se puso en cuestión la existencia del Diario de Sesiones. Ante este hecho, Vicente Coronado, taquígrafo de las Cortes de Cádiz, en unión de otros compañeros, dirigen un verdadero alegato a las nuevas Cortes en el que textualmente dicen:

“El Diario de las Cortes debe ser no solo un documento histórico, sino un comentario importantísimo de las leyes, y por consiguiente, el gran libro en que los encargados de la ejecución y aplicación de aquellas puedan estudiar su verdadero espíritu, comprendiendo los motivos que los legisladores tuvieron para establecerlas, y pudiendo por lo mismo aplicarlas con más acierto.”

Es decir, los propios taquígrafos luchan por su profesión porque son conscientes de la importancia de su trabajo. ¿Acaso no les debemos respeto y admiración por ello? ¿No es cierto que sin esa actitud posiblemente nosotros no hubiéramos desempeñado esta profesión? Yo estoy convencido de que gracias a ellos hoy soy lo que soy. Y eso genera en mí el más absoluto y profundo respeto hacia ellos.

Es más, en ese mismo documento, insisto, en 1836, consideran que la utilidad del Diario de Sesiones no se limita a satisfacer la curiosidad pública momentánea, pues para esto sirven los periódicos, sino a levantar un monumento eterno y utilísimo a nuestra legislación. Así, incluso recuerdan que “de no haber existido el Diario de las Cortes en 1814, acaso no hubieran salvado sus vidas los ilustres diputados” que en aquellas Cortes estuvieron y que fueron “injusta y atrozmente perseguidos porque no hubieran tenido medios de defensa contra las calumniosas imputaciones que les hizo la malquerencia de los enemigos de todo lo bueno.”

Otra prueba de esta lucha incesante en defensa de una profesión lo constituye un escrito de los taquígrafos en 1841 en el que se quejan de las dificultades que entraña su profesión por diversos motivos: “la poca voz del orador, la oscuridad de su dicción, la rapidez, la poca claridad de los pensamientos, la dificultad de la materia. ¿Acaso nosotros no hemos repetido esto una y otra vez? Contra todo esto tiene que luchar el taquígrafo, “que no es una máquina de hacer signos”, sino que debe entender la materia sobre la que escribe. Por esto, dicen, hay pocos taquígrafos, por lo que solicitan que se tomen las medidas oportunas para fomentar su enseñanza y hacer atractiva esta profesión.

¿No les suenan estas reivindicaciones? En España, desde luego, seguimos haciendo la misma petición: más

formación y más incentivos para una profesión histórica.

Esto ha sido una constante durante estos doscientos años. Incluso en 1970, ante la escasez de taquígrafos, las Cortes, a instancia de los integrantes del Diario de Sesiones, accedieron a crear una escuela de taquigrafía parlamentaria en el propio Congreso de los Diputados, hoy lamentablemente desaparecida.

Este compromiso con la profesión taquigráfica unió a todos los taquígrafos, independientemente de la Cámara en la que prestaran servicio. De otro modo no se entendería lo ocurrido en 1904, cuando una sesión en el Congreso de los Diputados duró 54 horas ininterrumpidas (¡sí, sí, casi dos días y medio sin parar!), lo que motivó que los taquígrafos del Senado acudieran en auxilio de sus compañeros del Congreso. ¿Podría hoy repetirse este gesto? Bueno, no lo sé...

### 9. SER TAQUÍGRAFO PARLAMENTARIO

El taquígrafo parlamentario debe someterse a un proceso de selección muy exigente y, para muchos de los que empiezan, totalmente desconocido. Así lo vivió, y lo dejó por escrito, don Tomás Luceño, taquígrafo del Senado:

“Siendo yo principante, ocurrió una vacante de taquígrafo sexto en el Senado (cargo que estaba entonces bien dotado); y, con más amor propio que talento, hago mi instancia; llevo, y me presento el día señalado para la oposición en el Senado. Saco punta a mi lápiz, y, anheloso de luchar y vencer, miro orgulloso a los opositores, juzgándolos a todos inferiores, y faltándome poco para decir: “Me da pena del loco que a competir conmigo se atreve, pues soy mal enemigo, que en el arte me tengo por maestro, superior a Martí, Vela y Madrazo” El acto da principio, y un señor del tribunal, haciendo de orador, nos dicta dos discursos velozmente, correlativamente; acabado lo cual prorrumpe en tono grave y doctoral: “El que traduzca antes y mejor, será el opositor a quien el tribunal premie al instante con la plaza vacante”. Y yo me dije entonces muy bajito:

¡Que sea enhorabuena, Tomasito!  
En fin, por no cansar a mis lectores,  
esta prueba les doy de mis primores.  
Entre otros varios, el párrafo siguiente nos dictaron -lo copio textualmente-:  
La pureza del censo: ese es el todo, la base de las Cortes;  
de otro modo, los que vienen aquí, con su presencia,  
representan la farsa y la influencia.  
Yo cogí la pluma, y , muy deprisa, el párrafo traduje de esta guisa;  
creyendo, por supuesto, que era mi traducción igual al texto:  
“La pereza del cáncer es el lodo; el vicio de la huerta lo hace todo.  
Los que vienen aquí con insolencia representan la fosa y la indigencia”.  
A mi casa me fui muy satisfecho,  
seguro de haber hecho un ejercicio por demás notable,  
echándome esta cuenta: Es lo probable que la plaza me den, o no hay justicia, pues bien he demostrado mi pericia.  
Llega el día siguiente, me dirijo al Senado,  
y sonriente, como el que está seguro de su gloria y ufano saborea la victoria, entro en la portería, donde la lista entonces se ponía,  
pido que me la lea un portero vestido de librea,  
que me pregunta con adusto ceño:  
¿Cómo se llama usted?  
Tomás Luceño. Debo ser el primer calificado.  
Veremos... Está usted equivocado.  
Ni el primero, ni el dos, ni el tres... ni el doce. Ni el dieciséis..., ni el veinte...  
Se conoce, a juzgar por las trazas, que el tribunal le ha dado calabazas.  
Bajo los ojos, y con paso lento salgo del aposento,  
donde suena tremenda carcajada, que aún en mi corazón está grabada.  
Una vez en la calle, miro al cielo como el que busca a su dolor consuelo, y exclamo con acento entristecido: Maldito tribunal, está vendido.

Pasan los años, vuelvo a la tarea, me luzco en la pelea,  
porque, advertido y diestro, escuché los consejos del maestro.  
Llega el día siguiente, me dirijo al Senado,  
y sonriente el portero de marras,  
me coge entre sus garras,  
me da un abrazo que mi pecho oprime,  
y como aquel que de alegría gime, y ora se ríe, ora hace pucheros,  
ya somos compañeros, me dice. Esta es la lista, aquí la tiene.  
El primero de todos usted viene.  
Salgo del aposento, el juicio trastornado de contento,

y en mi oído aún resuena:  
Que sea, D. Tomás, enhorabuena.  
Una vez en la calle, al cielo miro, se ensanchan mis pulmones,  
y suspiro exclamando:  
¡Oh placer de los placeres!, bendito tribunal, que bueno eres.”

Una vez conseguido nuestro aprobado nos convertimos en lo que el señor Soto Gangoiti, otro compañero, definió así:

“El taquígrafo es una prolongación del orador a quien presta la ayuda material del signo para recoger sus ideas y el modo de expresarlas y la moral de la inteligencia y de la imaginación, porque atento a las circunstancias de lugar y de tiempo, relaciona lógicamente las ideas y agranda o achica su exposición, teniendo en cuenta los elementos artísticos y musicales del lenguaje, evitando repeticiones, el hiato, la cacofonía y las terminaciones similares; la obscuridad en los pensamientos; la impropiedad en los vocablos y las expresiones; la construcción viciosa de los pronombres personales, relativos y posesivos, y la mala colocación de los complementos. Intervienen, pues, en la formación del taquígrafo los siguientes factores:

- a) Conocimiento a fondo de un sistema.
- b) Automatismo en el trazado
- c) Educación intelectual.

No hay más que fijarse en la naturaleza de la labor del taquígrafo para comprender que se trata de un trabajo mental en el que la atención, la memoria, la imaginación, el juicio y el razonamiento son los medios intelectuales que en el mismo se ponen en juego.”

## 10. CONCLUSIÓN

Con este trabajo he pretendido condensar doscientos años de historia taquigráfica, doscientos años de anécdotas y vivencias de antiguos colegas. Sin embargo, les puedo asegurar que algo en mí ha cambiado. Lo que en un principio iba a ser un estudio histórico acabó convirtiéndose en un sinfín de emociones hacia quienes durante este período han elaborado el Diario de Sesiones. Primero fue la sorpresa, luego la identificación y la empatía y, finalmente, el cariño, el reconocimiento y un profundo respeto hacia ellos. Yo soy una pieza más en este engranaje histórico, pero me siento en deuda con ellos, y creo que solo puedo saldarla ofreciendo a los más jóvenes lo que a mí me legaron: una profesión maravillosa que ha estado unida desde siempre, como dijo Martí, a la libertad de las naciones.

Por Javier Núñez Hidalgo

El taquígrafo actual, o el que pretenda serlo, debe ser consciente de su condición de depositario de un legado profesional al que muchas personas, taquígrafos excelentes, se entregaron con auténtica pasión y se esforzaron tanto por mejorar lo que ellos aprendieron como por enseñar a otras generaciones el conocimiento que fueron acumulando a lo largo de su vida.

En homenaje a todos ellos valgan estas palabras, con las que me siento totalmente identificado, de don Eduardo García Bote, taquígrafo del Congreso de los Diputados de España:

“El taquígrafo divide la atención entre lo que oye, lo que escribe y lo que luego traducirá; reproduce todo lo que ha oído; lo que no ha oído, lo adivina; lo que no puede adivinar, lo suple; y en la aparente sencillez de su tarea vibra todo su ser porque, para ejecutarla debidamente, necesita agudeza sensitiva, viveza de imaginación, percepción clara de la idea, memoria repentina de los signos, expedición material.

Los oradores no dan el discurso hecho, sino los elementos para hacerlo, y el taquígrafo labora activamente con ellos: resume lo que es difuso, aclara y amplifica lo que es oscuro y compendioso, da brillo a la imagen que salió muy deslucida, rectifica un error técnico, completa la frase que quedó sin concluir, sustituye adverbios y adjetivos por otros más adecuados: limpia, fija y da esplendor”.

**Muchas gracias. ■**



# CONGRESO DE LA FEDERACIÓN IBEROAMERICANA DE ASOCIACIONES DE TAQUÍGRAFOS EN BUENOS AIRES



Colegas de Iberoamérica en el Palacio Balcarce - VI Congreso de la FIAT

Del 23 al 26 de septiembre se desarrolló en Buenos Aires el VI Congreso de Taquigrafía Parlamentaria y Judicial, organizado por la Federación Iberoamericana de Asociaciones de Taquígrafos (FIAT) y la Asociación Argentina de Taquígrafos Parlamentarios (AATP) y declarado de interés por el Senado de la Nación, la Cámara de Diputados de San Luis, la Cámara de Diputados de Entre Ríos, la Cámara de Diputados de Tierra del Fuego y el Concejo Deliberante de Olavarría. Participaron taquígrafos de la Argentina, Brasil, Chile, España, Uruguay y México, país que asistió por primera vez a un Congreso de la FIAT y que pasó a formar parte de la entidad al haber sido aceptado su pedido de afiliación por parte de la Asamblea General.

Cabe destacar también que en representación de la Federación Internacional para el Tratamiento de la Información (Intersteno) participó estuvo presente el colega Marcello Melani, de Italia, quien fue portador de los saludos del Presidente de Intersteno, Gian Paolo Trivulzio.

El acto de apertura tuvo lugar en el Salón Arturo Illia, del Senado de la Nación, y contó con la presencia del señor Secretario Parlamentario del H. Senado, doctor Juan H. Estrada; del Director Coordinador de la Biblioteca del Congreso de la Nación, Bernardino Cabezas; del Director General de Publicaciones del H. Senado de la Nación, Domingo Mazza; del Subdirector General de Secretaría del H. Senado de la Nación, Edgardo Carmona y del Director General de Comisiones del Senado de la Nación, Nicolás De Vedia.

Luego de dar lectura a mensajes de la senadora Roxana Latorre, Presidenta de la Comisión Administradora de la Biblioteca del Congreso de la Nación; del senador Adolfo Rodríguez Saá; de Gian Paolo Trivulzio, presidente de la Federa-



Colegas de la delegación de Chile

ción Internacional para el Tratamiento de la Información (Intersteno); y Fausto Ramondelli, delegado italiano ante Intersteno, hicieron uso de la palabra el señor Jorge Bravo, en su carácter de presidente de la AATP y de la FIAT, quien dio la bienvenida y agradeció la presencia de autoridades y de los colegas de la Argentina y del exterior; el señor Bernardino Cabezas, que rescató la trayectoria del reconocido taquígrafo argentino Miguel Palant; y del señor Secretario Parlamentario del Senado de la Nación, doctor Juan H. Estrada, quien transmitió los saludos del señor vicepresidente de la Nación y presidente del Senado y resaltó la labor de los taquígrafos, con lo cual se dio por inaugurado el VI Congreso de Taquigrafía Parlamentaria y Judicial.

Luego los participantes se trasladaron al Salón de Lectura de la Biblioteca del Congreso de la Nación, en la Cámara



Colegas de la Argentina junto al representante de México





Colegas de la delegación del Brasil

de Diputados, donde gracias a la iniciativa conjunta de la Sección Colecciones Especiales y de la Dirección General de Taquígrafos del Senado de la Nación y al apoyo brindado por la senadora Roxana Latorre y el señor Bernardino Cabezas, pudo concretarse un proyecto largamente postergado: exponer por primera vez al público parte de los libros de Taquigrafía de la Colección Palant, de acceso reservado, la más grande colección taquigráfica en la Argentina, que contiene libros y revistas de todo el mundo. Cabe destacar el brillante trabajo realizado por el personal de la Sección Colecciones Especiales de la Biblioteca, quienes con pasión y dedicación se ocuparon de todos los detalles para exhibir por primera vez al público parte de dicho material, de acceso reservado por su incalculable valor.

Finalmente, los participantes fueron agasajados con un cocktail en el Salón de las Provincias, del Senado de la Nación, en el que también se exhibían en vitrinas más libros de la Colección Palant.



Colegas de la delegación del Uruguay

Durante los dos días posteriores tuvieron lugar conferencias, reuniones de Comisión Directiva, la Asamblea General y el II Campeonato Iberoamericano de Taquigrafía.

Las conferencias pronunciadas –varias de ellas transmitidas por la señal de cable de Senado TV– fueron: “Las palabras también usan máscaras”, por la doctora Alicia Zorrilla; “Del grupo al equipo de trabajo-Grupo y liderazgo”, por el licenciado Marcelo Parodi; “Las normas de calidad y su aplicación en el proceso de confección de la Versión Taquigráfica”, a cargo de miembros del Comité de Calidad del Senado de la Nación; “La labor de los taquígrafos lejos de las grandes ciudades”, por los taquígrafos Elbio Fonseca González (Tacuarembó, Uruguay), Marcela Amor (Tierra del Fuego, Argentina), Dado Delvalhas (Florinaópolis, Brasil) y Martín Córdoba (Tucumán, Argentina); “Uso de Tecnologías-Apertura de nuevos horizontes” (I parte), por los estenotipistas Dante Rinaldi y Andrea Amor (Argentina);



Norberto Claucich, de la Argentina, junto a Javier Núñez Hidalgo, de España

“Doscientos años de la primera Versión Taquigráfica en las Cortes Españolas”, por Javier Núñez Hidalgo (España); “El Bicentenario y el aporte de los taquígrafos a la historia de los debates legislativos”, por Daniel Zattera (Argentina); “FIAT: 10 años que se proyectan al futuro”, por Mario Tolosa (Uruguay), Daniel Venegas (Chile), Nina Rosa Vargas (Brasil), Javier Núñez Hidalgo (España) y Raúl Salas (Argentina); y “Uso de Tecnologías-Apertura de nuevos horizontes” (II parte), por Fernando Altamirano (México) y Marcello Melani (Italia).



# **PALABRAS DEL SEÑOR SECRETARIO PARLAMENTARIO DEL H. SENADO DE LA NACIÓN, DR. JUAN ESTRADA, EN EL ACTO DE APERTURA DEL VI CONGRESO INTERNACIONAL DE TAQUIGRAFÍA PARLAMENTARIA Y JUDICIAL**

**(Salón Illia, Senado de la Nación, Buenos Aires, Argentina)**



Secretario Parlamentario del Senado de la Nación, doctor Juan Estrada

Buenas tardes: en primer término, les doy la bienvenida a todos. Realmente, para nosotros es una satisfacción que este encuentro se realice en nuestra Casa.

Quiero manifestarles que el Presidente del Senado no se ha hecho presente pues, además de tener una agenda bastante nutrida, está transitoriamente a cargo del Poder Ejecutivo en razón de que la señora Presidenta de la Nación ha viajado a los Estados Unidos.

Debo decirles que nosotros –yo estoy de alguna manera estoy al lado de lo que los taquígrafos registran– estamos sumamente satisfechos de la tarea que realizan; y estamos sumamente orgullosos del Cuerpo de Taquígrafos que tenemos en el Senado de la Nación Argentina.

Además, resalto la paradoja notable que se da en el hecho de que, paralelamente al aumento notable y por momentos desmesurado de las tecnologías de registro de la voz, de la imagen, de la transmisión de la voz y de la imagen y de los actos humanos –que nos asombran con avances realmente extraordinarios–, en las reuniones del tipo que se realizan en esta Casa cada vez es más importante y más necesaria la presencia de los taquígrafos, porque son los únicos que reproducen con fidelidad y autenticidad lo que se dijo y lo que se debatió y porque su trabajo es el único registro que es inalterable y absolutamente incorruptible.

De manera que para nosotros –reitero– es un verdadero orgullo que ustedes estén aquí, es una verdadera satisfacción que quienes hacen esta tarea tan fundamental para los cuerpos deliberativos en esta oportunidad hayan elegido esta Casa para este encuentro.

Les deseo el mayor de los éxitos. Estoy seguro de que así será. Muchas gracias. (Aplausos)



Autoridades en la ceremonia de apertura del VI Congreso de la FIAT



# ACTIVIDADES SOCIALES DURANTE EL CONGRESO DE LA FIAT

Además de las reuniones institucionales y de las actividades académicas que formaron parte de las actividades realizadas en el ámbito del VI Congreso de Taquigrafía Parlamentaria y Judicial, las reuniones sociales fueron el ámbito para la confraternización entre los colegas de Iberoamérica y para que los visitantes tanto argentinos como extranjeros disfrutaran de distintos lugares de Buenos Aires.

Una grata sorpresa para todos fue Ópera Pampa, show al aire libre con actores, cantantes, caballos y jinetes, declarado de interés cultural por la Secretaría de Cultura de la Nación, en el que se recrean episodios fundamentales de la historia argentina y las tradiciones gauchas, que culmina con lo mejor de los placeres del campo: un gran asado criollo, vinos argentinos y un paseo de artesanías regionales para el visitante.

También quedará en el recuerdo la cena-show de clausura en el Palacio Balcarce, en el corazón del barrio de Recoleta, con un show a cargo de cantantes del Teatro Colón y del Teatro Argentino de La Plata y un show de tango dado por el colega Aldo Romero y Ana Lía Carrizo.



Show de tango de Aldo Romero y Ana Lía Carrizo



Show lírico con cantantes del Teatro Colón



# MI EXPERIENCIA EN EL CONGRESO DE LA FIAT BUENOS AIRES 2010

Por Eduardo Delvalhas dos Santos

(Taquígrafo de la Asamblea Legislativa de Santa Catarina, Brasil)

En septiembre de 2010 fui designado por mi coordinadora para realizar una presentación respecto de las particularidades de los viajes que el área de Taquigrafía de las Comisiones de la Asamblea Legislativa de Santa Catarina realiza a diversas ciudades de dicho Estado, situado en el Sur del Brasil. La presentación sería realizada en el Congreso de la FIAT, que tuvo lugar en Buenos Aires en septiembre de 2010.

Inmediatamente accedí al pedido de mi coordinadora, Sandra Coelho, y al mismo tiempo que preparaba el material que presentaría, imaginaba lo que encontraría en la capital porteña, Buenos Aires, donde nunca había estado pero tenía una gran curiosidad de conocer. Al llegar allí pude constatar que Buenos Aires es una ciudad maravillosa, con un alma encantadora presente en cada esquina, en cada café, en fin, en cada detalle. Fue mucho más de lo que yo esperaba, y confieso que me dejó con la boca abierta.

Luego, en la ceremonia de apertura, realizada en el Congreso de la Nación, tuve un adelanto de lo que iba a venir, pues además de participar en conferencias y debates interesantísimos, conocer lugares y edificios deslumbrantes de la capital argentina, estaba por delante todo el programa del Encuentro.

El primer día ya pude conocer a colegas de mi profesión que se desempeñan en distintos países de América e inclusive en Europa, lo que me permitió el intercambio y la confraternización que solo un congreso internacional puede dar.

Todo fue muy provechoso. Al exponer mi trabajo pude mostrar la peculiar realidad del trabajo de mi sector a los colegas taquígrafos de otros países, a quienes tuve el placer de conocer, todos ellos personas especiales con increíbles historias de vida y de experiencias profesionales.

Además de las conferencias, también hubo magníficas cenas-shows, como Ópera Pampa, un espectáculo deslumbrante, con caballos y danzas típicas, luego de lo cual degustamos carnes argentinas, que serían la envidia de la gente de Río Grande do Sul, mi Estado natal, y vinos argentinos simplemente maravillosos. Imposible olvidar también la cena de clausura en el señorial Palacio Balcarce, con un show lírico emocionante, con cantantes en vivo.

En fin, la experiencia que viví en Buenos Aires fue un sueño,

y todo fue perfecto. Sólo me resta agradecer a los organizadores, Jorge Bravo y Sergio Salinas, de la AATP, y pedirle al destino que me lleve otra vez a esa ciudad maravillosa y a un encuentro similar con grandes colegas y amigos..

**¡Gracias por todo, hermanos argentinos!**



Eduardo Delvalhas dos Santos junto a miembros de la AATP

## II CAMPEONATO IBEROAMERICANO DE TAQUIGRAFÍA Y ESTENOTIPIA

El 24 de septiembre de 2010, como parte de las actividades del VI Congreso de Taquigrafía Parlamentaria y Judicial, tuvo lugar el II Campeonato Iberoamericano de Taquigrafía. En esta ocasión hubo dos categorías: Taquigrafía y Estenotipia, por un lado, y Estenotipia con Traducción en Tiempo Real, y participaron colegas de la Argentina, Brasil y México. La competencia se realizó en el Cuerpo de Taquígrafos del Senado de la Nación y consistió en un dictado de 5 minutos de duración.

El Jurado estuvo integrado por Javier Núñez Hidalgo, del Senado de España; Adriana Fonseca, de la Asamblea Legislativa de Río de Janeiro, Brasil; y Jorge Alberto Bravo, del Senado de la Nación Argentina, quienes tuvieron a su cargo la elaboración del Reglamento y la preparación de los textos en español y portugués.

En la categoría Taquigrafía/Estenotipia, el primer premio



Leandro Iezzi (Estenotipista)



Romina Rodríguez (Estenotipista en tiempo real)

(copa, diploma y un fin de semana con todos los gastos pagos en el Hotel Internacional Potrero de los Funes, en San Luis), correspondió a Leandro Iezzi, del Senado de la Nación, Argentina; el segundo premio (copa, diploma y un fin de semana en Mar Chiquita), a Martín Córdoba, de la Legislatura de Tucumán, Argentina; y el tercer premio (copa y diploma), a Marcos Paredi, de la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

En la categoría Estenotipia con Traducción en Tiempo Real, el primer puesto (copa, diploma y 500 dólares) correspondió a Romina Rodríguez, de la Argentina; y el segundo puesto (300 dólares) a Fernando Altamirano, de México. El tercero fue declarado desierto pues el resto de los participantes superaron el máximo de penalidades permitido por el Reglamento.

Merece destacarse especialmente el nivel de los participantes y el apoyo brindado para la entrega de premios tanto por la provincia de San Luis como por el Municipio de Mar Chiquita para la categoría Taquigrafía/Estenotipia; y por Stenotype Italia para la categoría Estenotipia con Traducción en Tiempo Real.



# REUNIÓN DE LA COMISIÓN DIRECTIVA DE LA AATP EN LA LEGISLATURA DE CÓRDOBA

El 14 de noviembre de 2010 tuvo lugar en Córdoba una reunión de la Comisión Directiva de la AATP, que se desarrolló durante todo el día en la Legislatura provincial. Allí se analizaron diversos temas, entre ellos el presente y futuro de la Asociación y la importancia de la incorporación de jóvenes a la entidad, con quienes se viene trabajando en distintos proyectos.



Reunión de la Comisión Directiva en Córdoba



A la hora del almuerzo se tuvo oportunidad de compartir un grato momento con colegas ya retirados de los cuerpos de Taquígrafos de la Legislatura Bernardo Bzura, ex Director de Taquígrafos del Senado de Córdoba; Ignacio Larrosa, ex Director de Taquígrafos del Senado de Córdoba; Luis Domingo Heredia, ex Subdirector de Taquígrafos del Senado de Córdoba; y Roberto Ventura Díaz, ex Subdirector de Taquígrafos del Senado. En reconocimiento a sus trayectorias se les entregaron diplomas y se comprometieron a participar y a colaborar en actividades de la AATP. Todos ellos recordaron anécdotas de su paso por la profesión y por la Asociación.

Merece destacarse la presencia de los colegas cordobeses que participaron de la reunión y, en particular, de Víctor Córdoba, quien se encargó de todos los detalles de la organización y de gestionar ante las autoridades de la Legislatura la posibilidad de hacer uso de un salón de la Legislatura, contiguo al recinto. Además, al finalizar el encuentro, entregó obsequios a los asistentes, quienes agradecieron especialmente su gesto. ■



El presidente de la AATP junto a los nuevos socios honorarios Luis Heredia y Bernardo Bzura, de Córdoba



Colegas de la AATP en el recinto de la Legislatura de Córdoba

# REUNIÓN DE LA COMISIÓN DIRECTIVA DE LA AATP EN ROSARIO, SANTA FE

El 13 de mayo se realizó en Rosario, Santa Fe, la primera reunión de 2011 de la Comisión Directiva de la AATP, cuyas deliberaciones tuvieron lugar en el Salón de los Acuerdos del Concejo Deliberante Municipal, ubicado frente a la majestuosidad del Monumento a la Bandera y el río Paraná.



El presidente de la AATP, Jorge Bravo, con colegas del Concejo Municipal de Rosario



La ocasión fue propicia para dar cuenta de la labor realizada por la Asociación desde la reunión celebrada en Córdoba en noviembre de 2010, así como de algunos proyectos para el presente año. Por ejemplo, el convenio firmado en Rosario de Lerma, Salta, entre la AATP y la Municipalidad de Rosario de Lerma para el dictado de un curso de Taquigrafía –cuyo acto de apertura contó con la presencia de directivos y asociados de la AATP– y la posibilidad de concretar ideas similares en otros ámbitos; la visita a los cuerpos de Taquígrafos del Senado y de la Cámara de Diputados de la Legislatura de Salta, donde la AATP fue recibida por autoridades y legisladores; la próxima aparición del Boletín, órgano oficial de la AATP, y de la publicación que contendrá artículos inherentes a la profesión; y la construcción del archivo de fotos de la historia de la AATP y de la Taquigrafía en general, muchas de las cuales se están publicando en el Facebook de la Asociación.

Por otro lado, se dio cuenta de la realización de las Jornadas de Taquigrafía de la AATP así como del 48° Congreso de INTERSTENO, que tendrá lugar en París, Francia, del 10 al 16 de julio de 2011, al que ya han confirmado la asistencia los asociados Débora Loreley Fernández, estenotipista de la Cámara de Diputados de la Nación, y Martín Córdoba, taquígrafo de la Legislatura de Tucumán, a quienes probablemente se sumen colegas de Córdoba y del Senado de la Nación, todos ellos miembros de la Asociación. Allí, en el máximo encuentro a nivel internacional participarán del



El presidente y miembros de la CD de la AATP en la mesa de taquígrafos del Concejo Municipal de Rosario



Reunión de la CD en el Salón de los Acuerdos del Concejo Municipal de Rosario

Campeonato Mundial de Taquigrafía, en el que en ediciones anteriores se demostró el nivel de los taquígrafos argentinos.

En síntesis, se trató de una fructífera jornada que fue posible gracias a la dedicación y el esmero puesto en la organización por las colegas rosarinas y el señor Héctor Di Biasi, quienes contaron con el invaluable apoyo de las autoridades y, en especial, del señor presidente del Concejo Deliberante, Miguel Zamarini, quien dio la bienvenida a los presentes y destacó la labor de los taquígrafos y su importancia en la edición de los diarios de sesiones, que contienen los debates parlamentarios. ■



# PARTICIPACIÓN DE LA AATP EN INTERSTENO PARIS 2011



Martín Córdoba, Débora Loreley Fernández y Víctor Gonzalez en la entrega de premios en el Congreso Intersteno Paris 2011

Del 9 al 16 de julio se desarrollará en París, Francia, el 48º Congreso de Intersteno, entidad de la que forma parte la AATP y que nuclea a colegas de los cinco continentes, donde se podrá asistir a conferencias y exposiciones que mostrarán los últimos adelantos técnicos en la profesión.

Paralelamente tendrán lugar los campeonatos mundiales, en los que como ya lo hizo en ediciones anteriores participará la Argentina.

En esta ocasión los competidores que representarán a nuestro país serán Débora Fernández, de la Cámara de Diputados de la Nación; Martín Córdoba, de la Legislatura de Tucumán; y Víctor González, de la Legislatura de Córdoba, asociados e integrantes de la Comisión Directiva de la AATP.

Ellos competirán con colegas de Alemania, Italia, Francia, España, Finlandia, Eslovaquia, República Checa, China, Croacia, Estados Unidos y Hungría.

También se reunirá el IPRS, grupo de Intersteno que nuclea a taquígrafos parlamentarios de todo el mundo.

Una vez más esta será para la Argentina, y para la AATP en particular, una oportunidad para estar en contacto con colegas de todo el mundo y mostrar el trabajo de nuestros taquígrafos. Para los tres colegas argentinos, que participarán por primera vez en un evento de Intersteno, será una experiencia inolvidable y un aprendizaje que luego volcarán en cada uno de sus cuerpos de taquígrafos y en la entidad que los nuclea, la AATP.

Toda la información sobre lo sucedido en el congreso y campeonato será publicada en el próximo número. ■

# APERTURA DEL CURSO DE TAQUIGRAFÍA EN ROSARIO DE LERMA, SALTA

Por Jorge Bravo



El Intendente municipal y concejales de Rosario de Lerma junto al presidente de la AATP y miembros de la Asociación  
Firma de convenio





Miembros de la AATP en la Casa de la Cultura de Rosario de Lerma

En el mes de enero, aprovechando un viaje de vacaciones a la provincia de Salta, los colegas Jorge Bravo (presidente de la AATP) y Sergio Salinas (Asociado a la AATP) se acercaron hasta el Concejo Deliberante de Rosario de Lerma para visitar a los colegas que integran el Cuerpo de Taquígrafos, Sergio Pastrana y Norma Magnani.

Luego fueron recibidos por el presidente del Concejo, Leopoldo Pospos, algunos concejales, entre ellos Ivonne Hoyos, y la secretaria parlamentaria. En particular, se hizo hincapié en la formación y capacitación de taquígrafos y las autoridades se interesaron en conocer las actividades de la Asociación y en el dictado de cursos, como los que se vienen impulsando desde la AATP. Así, surgió la idea de dictar en Rosario de Lerma un curso de Taquigrafía y que fuesen los propios taquígrafos del Concejo Deliberante quienes tuvieran a su cargo el dictado, con aval de la Asociación. Inmediatamente se propuso la firma de un convenio entre la Municipalidad de Rosario de Lerma y la AATP. Gracias a la rápida gestión de la concejal Hoyos, quien elaboró un proyecto de convenio, se mantuvo una entrevista con el Intendente Municipal, ingeniero Ramos, quien también manifestó su acuerdo para la firma del convenio y el dictado del curso. De esta forma, el 18 de enero, la Asociación Argentina de Taquígrafos Parlamentarios (AATP) y la Municipalidad de Rosario de Lerma, representadas por el señor Jorge Bravo y por el

ingeniero Sergio Omar Ramos, respectivamente, firmaron un convenio para realizar un Curso de Capacitación en Taquigrafía de marzo a noviembre de 2011, cuyo dictado estará a cargo de Sergio Pastrana y Norma Magnani, taquígrafos del H. Concejo Deliberante, bajo la supervisión de la AATP.

El acto de la firma, que tuvo amplia difusión en los medios de comunicación, contó con la presencia del señor Intendente Municipal de Rosario de Lerma, ingeniero Sergio O. Ramos; el Presidente del H. Concejo Deliberante, Leopoldo G. Pospos; la concejala Ivonne Hoyos; el Presidente de la Asociación Argentina de Taquígrafos Parlamentarios, Jorge A. Bravo; los integrantes del Cuerpo de Taquígrafos de Rosario de Lerma, Norma Magnani y Sergio Pastrana; y el señor Sergio J. Salinas, del Senado de la Nación, asociado a la AATP. También hay que destacar la gestión del Secretario de Gobierno y demás autoridades municipales.

Una vez abierta la inscripción, el éxito fue rotundo pues se anotaron más de 120 alumnos, lo cual superó largamente las expectativas de todos.

El acto de apertura, realizado el 18 de marzo, tuvo lugar en la Casa de la Cultura de Rosario de Lerma, y contó con la presencia del señor Intendente Municipal, ingeniero Sergio Omar Ramos, el Secretario de Gobierno de la Municipalidad, la concejal Ivonne Hoyos, la Directora de Cultura de la Municipalidad y la Secretaria del Concejo Deliberante, entre otras



Por Jorge Bravo

autoridades municipal; el doctor Luis Guillermo López Mirau, Secretario Legislativo del Senado de Salta; los colegas Sergio Pastrana y Norma Magnani, integrantes del Cuerpo de Taquígrafos del Concejo Deliberante de Rosario de Lerma; colegas de las cámaras de Senadores y de Diputados de Salta y del Concejo Deliberante de Salta; directivos de escuelas y de entidades de Rosario de Lerma; ex docentes de Taquigrafía, y alumnos incriptos en el curso.

En representación de la AATP estuvieron presentes su presidente, Jorge Bravo (Senado de la Nación), Omar Tróccoli (Senado de Corrientes), Martín Córdoba (Legislatura de Tucumán), Débora Loreley González (Cámara de Diputados de la Nación), y Sergio Salinas, del Senado de la Nación.

Hechas las presentaciones de rigor por parte del locutor, se dio comienzo a la ceremonia con la entonación de las estrofas del Himno Nacional. Luego se hizo una breve reseña histórica de la Taquigrafía y, a continuación, hicieron uso de la palabra la concejala Ivonne Hoyos, el presidente de la AATP y el Intendente Municipal, quienes pusieron de manifiesto la importancia del convenio y del curso. (El vídeo se encuentra disponible en la página Web [www.asociaciondetaquigrafos.com](http://www.asociaciondetaquigrafos.com))

Se recibieron varios mensajes de salutación, entre ellos, de los colegas Daniel Zattera, Tulio Biglieri, Raúl Salas, Elba Lorente, Víctor González, Mirta Ramacciotti de la Argentina; y del presidente de la Federación Iberoamericana de Asociaciones de Taquígrafos (FIAT) y taquígrafo de Tacuarembó, Uruguay, colega Elbio Fonseca.

Finalmente, a propuesta de los colegas de Rosario de Lerma, la AATP hizo entrega de diplomas de reconocimiento a docentes de Taquigrafía de la ciudad, señoras María Rosa Jorge, Lucía López Yapura y Genoveva López, quienes durante muchos años tuvieron a su cargo cursos de Taquigrafía, tanto en academias privadas como en diferentes escuelas del distrito. Asimismo, se entregaron cartillas del curso a los alumnos incriptos.

Cabe destacar el impulso dado a la iniciativa del convenio por parte de la concejala Ivonne Hoyos y el apoyo brindado por el señor Intendente Municipal para su concreción. Asimismo, se rescata especialmente el compromiso y esfuerzo puesto de manifiesto por los colegas Pastrana y Magnani, de Rosario de Lerma, quienes no sólo elaboraron el programa del curso sino que también tuvieron en cuenta –junto a las autoridades– todos los detalles de organización y de difusión, lo que fue resaltado por los asistentes.

Una vez finalizado el acto, los colegas Jorge Bravo, Martín Córdoba y Omar Tróccoli fueron entrevistados por el programa de televisión Salta Interior, del cable Norte Visión.

Por último, las autoridades municipales invitaron a los miembros de la AATP y a todas las colegas taquígrafas de Salta a una cena en el restaurante La Casa de la Empanada, de Rosario de Lerma, en el que se tuvo ocasión de saborear exquisitos tamales, humitas y empanadas. ■



Miembros de la AATP y autoridades municipales en La Casa de la Empanada, Rosario de Lerma

# ENTREVISTA A MARÍA ROSA JORGE

Por Débora Loreley Fernández



El presidente y el secretario de la AATP junto a la prof. María Rosa Jorge

Como parte del acto de apertura del curso de Taquigrafía surgido del convenio entre la AATP y la Municipalidad de Rosario de Lerma, se otorgaron diplomas de reconocimiento a la trayectoria y a la difusión de la Taquigrafía que han llevado y continúan llevando adelante docentes de dicha asignatura en ese municipio salteño, en pleno Valle de Lerma. Entre ellas, a la profesora María Rosa Jorge, quien con



## Entrevista a María Rosa Jorge

Por Débora Loreley Fernández

humildad y sorpresa por la distinción otorgada accedió a una breve entrevista, realizada luego de finalizado el acto, que tuvo lugar en la Casa de la Cultura.

El texto de la entrevista es el siguiente:

Pregunta.- Señora Rosa Jorge: La Asociación Argentina de Taquígrafos Parlamentarios acaba de hacerle entrega de un diploma en reconocimiento a su trayectoria y a la difusión de la Taquigrafía. Usted ha desarrollado su labor como profesora de Taquigrafía y de Dactilografía en su propia academia. ¿Es así?

Sra. Jorge.- Así es, en una academia que lleva el nombre de Liceo Comercial “José Manuel Estrada”.

Pregunta.- ¿Desde cuándo trabaja allí?

Sra. Jorge.- Nosotros estamos trabajando desde el año 1966, aproximadamente. Nunca hemos cerrado, siempre seguimos adelante, ¡y en todos estos años hemos capacitado a tanta gente...! Muchos están trabajando en colegios, municipios, en todas partes.

Como usted bien dijo, en la academia dictamos tanto Dactilografía como Taquigrafía. Los señores Salinas, Pastrana y Bravo fueron a visitarme de sorpresa y tuve ocasión de mostrarles el lugar y la sala de máquinas de escribir.

Pregunta.- ¿Por qué considera que es fundamental la dactilografía? ¿Qué es lo más importante?



La prof. María Rosa Jorge fue entrevistada luego de recibir el diploma de la AATP

Sra. Jorge.- Lo más importante es que con la Dactilografía los alumnos aprendan el correcto manejo del teclado. Para mí es la madre de la computadora porque de ella surge el teclado universal.

Pregunta.- ¿Cuántos alumnos tiene actualmente?

Sra. Rosa Jorge.- Depende de las épocas, pero siempre hay alumnos y siempre estamos trabajando. Actualmente incluso estoy capacitando a chicos de la Policía, a quienes les exigen la escritura en teclado ciego y manejo de PC.

Pregunta.- En todos estos años seguramente gran parte de la comunidad de Rosario de Lerma pasó por su Institución, que tiene una historia propia.

Sra. Jorge.- ¡Sí, claro! Por la academia han pasado muchísimos alumnos, y así hemos tenido a padres, a sus hijos, y hoy asisten los nietos. Esto me da una satisfacción enorme, como se podrá imaginar.

Pregunta.- ¿Qué significa para usted el reconocimiento que la Asociación Argentina de Taquígrafos Parlamentarios acaba de otorgarle a su trayectoria y a la labor por usted desarrollada en pos de la difusión de la Taquigrafía en el ámbito de influencia de Rosario de Lerma?

Sra. Jorge.- ¡No se imaginan la importancia que tiene este reconocimiento, que de verdad no esperaba y me ha tomado por sorpresa! Es algo emocionante... Agradezco enormemente que vuestra Asociación, que cumple una tarea brillante –como lo podemos ver hoy aquí, en Rosario de Lerma– tenga en cuenta a quienes humildemente cumplimos la función docente.

Pregunta.- ¿Nunca dejó de dictar los cursos?

Sra. Jorge.- Aquí nunca hemos dejado de dictar los cursos de Taquigrafía y de Dactilografía. Y siempre seguimos adelante, habiendo incorporado también la enseñanza de la Computación, pues hay que adaptarse a los cambios pero sin dejar de rescatar las virtudes de lo anterior.

Pregunta.- Claro, ya que como usted bien decía anteriormente, para escribir bien en la computadora hay que aprender bien Dactilografía.

Sra. Jorge.- ¡Por supuesto! Según mi experiencia, hay que aprender a escribir con todos los dedos en el “teclado ciego” en una máquina de escribir y, luego, pasar a hacerlo en la computadora.

Pregunta.- ¿Y qué opina sobre la Taquigrafía?





Sergio Salinas y la prof. María Rosa Jorge

Sra. Jorge.- La Taquigrafía es importante porque luego de mucha práctica permite escribir a la velocidad de la palabra oral. Así, pueden comenzar a tomar más y mejores apuntes y, si continúan preparándose, escribir a altas velocidades para cumplir funciones en los cuerpos deliberativos –concejos deliberantes, legislaturas, etcétera- o en otros ámbitos. En definitiva, la Taquigrafía da a los alumnos un arma maravillosa para el estudio y, si se dedican a la práctica intensiva, para desarrollar una carrera profesional.

Por otro lado, contribuye a una buena ortografía y a dar a los alumnos una cultura general que es importante para su futuro.

Pregunta.- Por eso desde la AATP se valora mucho su trabajo y que permita a la comunidad de Rosario de Lerma y zonas de influencia adquirir una forma de escritura veloz.

Sra. Jorge.- Y la comunidad desea este tipo de cursos. No hay más que ver la cantidad de alumnos que se han inscripto en el curso que ustedes han propuesto llevar adelante aquí, en Rosario de Lerma. Por lo que comentaban recién, incluso han venido a inscribirse alumnos de municipios vecinos. Ha sido sorprendente y maravillosa la respuesta que

se ha obtenido de la comunidad.

Pregunta.- ¿En su academia se toman pruebas de velocidad?

Sra. Jorge.- ¡Sí, claro! Gana el que tiene más velocidad, y esta es una forma de incentivar la práctica en los alumnos. Nuestro objetivo es que los alumnos salgan de la academia con el conocimiento teórico y con cierta velocidad, tanto en Taquigrafía como en Dactilografía y Computación.

Pregunta.- Rosita, fue un placer conocerla y haberla podido distinguir con un diploma.

Por supuesto, si en algún momento viajase a Buenos Aires sería un honor recibirla en los Cuerpos de Taquígrafos de Diputados y del Senado de la Nación. Allí incluso podría hacer una visita guiada al Palacio del Congreso.

Sra. Jorge.- ¡Me encantaría! Fui cuatro o cinco veces a Buenos Aires y me hubiera gustado visitar el edificio del Congreso de la Nación, pero nunca lo hice. Prometo que la próxima vez que pueda viajar, lo haré. Para mí será un honor conocer los Cuerpos de Taquígrafos del Senado y de Diputados, cuyo prestigio nacional e internacional es conocido por todos.

Pregunta.- Gracias, aunque tanto el Cuerpo de Taquígrafos del Concejo Deliberante de Rosario de Lerma, como los cuerpos de taquígrafos del Senado y de Diputados de Salta también tienen su prestigio.

Sra. Jorge.- ¡Sí, claro! ¿Quién de nosotros no aspira a que sus alumnos terminen trabajando en cuerpos tan prestigiosos?

Pregunta.- Muchas gracias por acceder a esta entrevista y contarnos algo de su experiencia.

Sra. Jorge.- Igualmente a ustedes por este reconocimiento tan lindo con el que me ha sorprendido la AATP, que yo ni esperaba ni soñaba. Me voy muy orgullosa con este diploma. Hoy es un día inolvidable para mí... ■

Entrevista: Débora Loreley Fernández

Fotografía: Sergio Javier Salinas / Violeta Brest

# ENTREVISTA A LOS TAQUÍGRAFOS DE PRESIDENCIA DE LA NACIÓN

Por Nicolás Marino





Luego de atravesar el Patio de las Palmeras y el Salón de los Patriotas Latinoamericanos, donde recientemente fuera velado el ex presidente Néstor Kirchner, nos dirigimos a la Sala de Taquígrafos. Allí nos reciben cordialmente los taquígrafos Leonor Ferreira, Carlos Vargas y Juan Carlos Rivera Quintana, a quienes entrevistamos para conocer la experiencia de trabajar registrando los discursos presidenciales.

## El Cuerpo de Taquígrafos de Presidencia de la Nación

El Cuerpo de Taquígrafos de la Presidencia de la Nación Argentina fue creado en 1946. En la actualidad está integrado por seis profesionales: Leonor Ferreira, Carlos Vargas, Alicia Calabró, Mónica Costilla, Diego Keumurdji y Juan Carlos Rivera Quintana.

La taquígrafa de mayor antigüedad en el cuerpo es Leonor Ferreira, que ingresó en los últimos concursos que se hicieron, en 1973. “En ese entonces, el cuerpo era más numeroso. Éramos quince taquígrafos, pero luego muchos se fueron a través de la Caja Policial, que era una jubilación anticipada.

“Si bien mis compañeros me consideran la directora del Cuerpo, yo no tengo un cargo. En una época llegué a tener una coordinación, pero después en la época menemista realmente nos diezmaron, porque vino un secretario de Medios que desmembró toda la Dirección de Prensa. No quería que se hiciera información ni que se transcribieran los discursos. Con la jubilación anticipada, donde la gente se podía ir con veinte años de aportes, se fueron todos y yo me quedé sola.

“Eso duró un par de meses, porque después tuvieron que contratar a quienes ya se habían jubilado, porque no se hacían los discursos. Siempre había gente que llamaba quejándose, porque realmente los necesitaban. Nunca más se volvió a armar realmente como cuerpo de taquígrafos, pero anteriormente sí tenía más formalidad. Pertenecemos a distintos escalafones administrativos, pero yo no tengo el cargo de directora ni de jefa”.

Su compañero Carlos Vargas ingresó en 1978. Leonor Ferreira lo recuerda así: “En 1978, el director de Prensa me dice que había una vacante. Cuando le dije que entonces había que llamar a concurso, me respondió: ‘No, acá concurso no queremos. No queremos publicar nada en el diario. Búsquelo usted. Que sea una persona de confianza’. Entonces, lo contacté a Rubén Marino, que ya había ganado algún concurso. Hizo el trámite pero, como demoró un mes, encontró otro trabajo y no entró.

“Tras cartón, al haberse caído el candidato, lo conocí a Carlos Vargas, que también se había presentado en varios concursos y había quedado finalista. Por lo tanto, lo llamé y entró él”.

Cuenta también que después ingresó Alicia Calabró, que trabajaba en Secretaría. “A ella le gustaba y solía practicar taquigrafía, así que un buen día pasó al Cuerpo de Taquígrafos. Los que habíamos quedado en la época de Alfonsín éramos cuatro: Elvira Luzuriaga, Alicia Calabró, Carlos Vargas y yo. Isabel Fernández también estuvo un tiempo, pero después se fue. Luego, muchos años después, vino Mónica Costilla.

“También había entrado por contrato Adalberto Lavagnino,, que había trabajado en Presidencia más de veinte años. Cuando se fue, entró Diego Keumurdji.. Eso fue durante la presidencia del doctor Fernando de la Rúa.

El último que entró es el taquígrafo cubano Juan Carlos Rivera Quintana, que es periodista y escritor. Él había entrado como redactor, pero en un cambio de gobierno el director de Prensa me dice: ‘Este muchacho es taquígrafo, fijate qué te parece’. Lo probamos, y acá está.”



Los taquígrafos de Presidencia de la Nación, Carlos Vargas y Leonor Ferreira, junto a Nicolás Marino, estenotipista del Senado de la Nación, en la oficina de Taquígrafos de Casa de Gobierno.

## La elección del cuerpo de taquígrafos

Tanto Carlos Vargas, como Leonor Ferreira, reflejan la pasión que sienten por la profesión que han elegido. Carlos Vargas cuenta el motivo por el cual eligió trabajar en Presidencia: “Yo venía a practicar antes de ingresar al cuerpo, porque me gustaba la taquigrafía. Después conocí a algunos de los muchachos que trabajaban acá. Mi idea era entrar. Cuando se me dio la posibilidad, no lo dudé, porque era lo que quería hacer. Ya estaba estudiando y trabajando



Por Nicolás Marino

en otras cosas, pero lo que quería hacer era trabajar acá. Y acá también estaba la ventaja de que podías viajar, o sea que había muchas posibilidades de conocer lugares.

“Todavía recuerdo el primer acto al que asistí. ¡Yo me refrescaba los ojos porque no podía creer ver a toda esa gente que normalmente uno las veía por televisión!”.

Leonor Ferreira relata: “Yo también me quedé porque me gustaba. Para entrar al Congreso se me había pasado la edad –yo tenía 27 años–, aunque podría haber entrado en La Plata o en otro lado. Acá me resultó interesante el trabajo”.

### Ser taquígrafo en Presidencia de la Nación

El Cuerpo de Taquígrafos de Presidencia de la Nación tiene como funciones registrar textualmente los discursos y conferencias de prensa del presidente de la Nación, declaraciones de ministros y altos funcionarios del Gobierno, reuniones de trabajo del presidente y entrevistas con medios nacionales y extranjeros. Este material se entrega como información a los medios de prensa y se publica en la página web de la Presidencia.

En la actualidad, los taquígrafos registran los discursos desde la oficina, dado que son transmitidos a través de uno de los dos televisores que tienen. Allí realizan el registro total y luego, finalizada la reunión, se dividen el audio en partes iguales para realizar la versión taquigráfica. Leonor Ferreira efectúa la revisión final de la transcripción del discurso, que es subida aproximadamente una hora después de finalizado el evento al sitio web de Presidencia y distribuida por e-mail.

Para Carlos Vargas la modalidad de trabajo desde la oficina puede causar inconvenientes al momento del registro del taquígrafo. “Por ejemplo, la presidenta Cristina Fernández de Kirchner nunca lee y ahí se pone a dialogar con el público. Quizás el público le dice algo -que no se escucha en la transmisión televisiva, obviamente- y ella le va contestando. Eso a veces dificulta la redacción del texto final”.

La actividad suele desarrollarse de lunes a viernes, pero cuando hay actividad también se trabaja sábados, domingos y feriados. “De la Rúa y Menem, que no tenían nada que hacer los sábados y domingos, arrancaban a las ocho de la mañana y terminaban a las doce de la noche. O sea que teníamos que estar disponibles también los sábados y domingos”, comenta Carlos Vargas. “Por suerte — expresa Leonor — ahora tenemos la ventaja de que podemos trabajar desde nuestra casa gracias a la Internet, pero no teníamos esta posibilidad en esos tiempos”.

### Anécdotas de viajes presidenciales

Los taquígrafos de Presidencia han realizado numerosos viajes en el ejercicio de la profesión a la mayoría de los países de América, Europa e incluso Asia y África, integrando las comitivas técnicas de la Argentina en numerosas cumbres de jefes de Estado y de Gobierno.

Carlos Vargas nos cuenta: “Acá conocías los mejores hoteles, recepciones y cenas. Después uno se acostumbra y empieza a protestar diciendo ‘Otra vez al Sheraton’, ‘Otra vez a comer al Hotel Emperador’”. (Risas.)

“Para no pelearnos, nosotros habíamos implementado un sistema donde dividíamos los que viajaban cruzando el océano, los que viajaban al norte, etcétera. En general, viajábamos dos, aunque rara vez hemos ido tres. A mí me tocó un viaje con Leonor y Alicia, donde teníamos que cubrir la salida del presidente. En ese momento uno, que no era taquígrafo sino teletipista, no podía ir. Y el director de Prensa me preguntó si podía viajar. Yo tenía pasaporte y visa para ir a los Estados Unidos. Me acuerdo que en un auto de la policía me llevaron de Ezeiza a mi casa, a armar la valija, y de mi casa a Ezeiza. Y ahí viajé a California, Los Ángeles, entre otros lugares; un viaje bastante largo”.



“Este fue uno de mis primeros viajes, cuando fue Perón a Paraguay en junio de 1974. Estoy bajando del avión Tango 02 junto a Lucía Colusi, que fue la primera mujer que ingresó desde la creación del cuerpo”, expresa Leonor.

Leonor Ferreira recuerda algunos de los viajes más emblemáticos que ha realizado. “Para mí la experiencia de China fue formidable, porque yo nunca había viajado a ninguna parte. Mi primer viaje había sido a Paraguay, pero el viaje a China no lo podía creer. Es un país fascinante. Fue fabuloso ese viaje, porque nos llevaron a todos los lugares, a la Ciudad Prohibida, a la Muralla. Los chinos te llevan a pasear por todos lados; quieren que conozcas todo.

“La India también fue interesante. Es muy raro, mucha miseria, pero muchas cosas interesantes para ver. Y otro país que me gustó mucho conocer fue Rusia. En general, todos los viajes me gustaron. Los viajes al exterior eran agotadores. Nosotros íbamos en el avión presidencial, llegabas y tenías que salir corriendo atrás del presidente con el grabador. Entonces, no tenías tiempo de ir a cambiarte y estabas hasta cualquier hora de la noche. Era muy extenuante porque después tenías que transcribir todo. Quizás éramos dos y nos agarraban con una conferencia de prensa de más de una hora. Teníamos un teletipista, que escribía muy rápido y cuyos textos se mandaban por teletipo. No existía el fax, que se empezó a usar en la época de Menem. Se hicieron unas pruebas antes, pero nunca funcionó bien. Todo el sistema era muy complicado. Tampoco era fácil conseguir un teléfono en Rusia o en China.

“Y eran días de trabajo intenso, porque estás a disposición las veinticuatro horas. Generalmente, el tiempo para conocer la ciudad era a la noche o cuando iba el presidente. Lo que solíamos hacer también es que una se quedaba registrando a la mañana las audiencias y la otra se iba a pasear, y a la tarde lo mismo. Cuando estaba la famosa conferencia de prensa o un discurso importante, estábamos las dos. Ese viaje a Rusia también fue bastante agotador, dado que también habíamos estado en Estrasburgo y en España, entre otros lugares”.

Carlos Vargas recuerda: “Un viaje agotador fue a Alemania, Francia, Singapur, Filipinas, Nueva Zelanda, Australia, España, Portugal, Brasil, con Alfonsín. Fueron como quince días. A Alfonsín lo comparaban con el Papa, a ver quién viajaba más. (Risas.)

Continúa: “Otro hito emblemático fue cuando Alfonsín viajó a los Estados Unidos. No sé qué habló Reagan de la Argentina, pero Alfonsín tenía un discurso escrito y, cuando estaba por leerlo, lo miró a Reagan como diciendo “Hay algo que no me cierra”, guardó el discurso y entró a improvisar”.

“En los diarios salió que la versión de los taquígrafos argentinos fue entregada más rápido que la de los norteamericanos”, acota Leonor.



Raúl Alfonsín, Carlos Vargas y Guillermo Vilas, en la Casa Blanca. “Esta foto se produjo a la salida de una cena en la Casa Blanca con Vilas, que había estado sentado en la mesa conmigo y otras personas más. Cuando pasó Alfonsín, le pedimos si nos podíamos sacar una foto con él. Accedió inmediatamente y quedé yo en el medio, como si fuera el anfitrión”, comenta Carlos.

Leonor cuenta una anécdota de cuando llevaron a su compañera Alicia Calabró a La Rioja. “Como adelantaron mucho las elecciones –ganó Menem– el gobierno se le puso muy difícil a Alfonsín, ya que había saqueos, huelgas, y el país estaba ingobernable. Entonces, Alfonsín mandó como emisario a Rodolfo Terragno para hablar con Menem y adelantar la entrega del poder. Nuestra colega Alicia había venido a trabajar acá a la mañana, como todos los días, y la llaman para que vaya a La Rioja con Terragno. Fueron y volvieron en el día. Fue una reunión muy tensa. No tuvo que tomar toda la reunión, pero sí las conclusiones. Esta anécdota salió publicada en un libro del periodista Morales Solá, donde no la nombran a ella, pero dice que Rodolfo Terragno viajó con una taquígrafa, la secretaria de él y muy poca gente.

“Tiempo después empezaron a viajar los coordinadores, que manejaban el periodismo. Es un grupo de personas que hacen entrar a los periodistas. En la época de Menem empezaron a llevar un grabador y nos enviaban los discursos vía telefónica. Después en la época de los celulares los enviaban en directo por teléfono. Pero escucharlos era una tortura”.



Por Nicolás Marino



A la izquierda, los taquígrafos Leonor Ferreira, Ángel Escarra, Adalberto Lavagnino, Jorge Casarini y Guillermo Nápoli, registrando un discurso de Juan Domingo Perón en la residencia de Olivos. “El jefe de taquígrafos en esa época, año 1974, era Sergio Lavagnino, que no está en la foto. Esa foto es en la residencia de Olivos, en pleno verano. Perón cumplía su actividad allá; prácticamente no venía a la Casa Rosada. Ese lugar es una especie de quinchito que se usa para conferencias de prensa o reuniones numerosas”, comenta Leonor.

### Raúl Alfonsín y los taquígrafos

Carlos Vargas cuenta que con Alfonsín tenían una relación especial, ya que los saludaba por el Día del Taquígrafo. “Lo que pasa es que conocíamos al vocero de él, José Ignacio López, que era periodista y nos conocía a nosotros cuando viajaba por algún diario. Cuando fue vocero, ya sabía lo que hacíamos y nos dio mucho auge. Estuvimos muy bien con él”.

Leonor relata: “Una de las anécdotas más conocidas, que salió en los diarios, está relacionada a una chica que tenía la mala costumbre de llegar tarde a todos lados. Teníamos un viaje con Alfonsín a Yugoslavia, Alemania y Francia. O sea, un viaje bárbaro. Íbamos Isabel Fernández y yo. Hete aquí que Isabel no llega al aeropuerto, dado que tuvo un accidente menor. Y Alfonsín decía: ‘Esperemos un poquito’. Yo estaba furiosa arriba del avión y le decía al director

que vayamos, que me arreglaba sola. Elvira Luzuriaga, que había ido a cubrir la partida, estaba con su carterita en el aeropuerto. El director le dice: ‘Vamos, vení vos’. ¡Y terminó llamándolo al marido desde el avión, rumbo a Yugoslavia! (Risas.) Yo le presté algo de ropa y otra se compró. Esa historia salió en los diarios”.

### Los taquígrafos de Presidencia en los gobiernos de facto

“Apenas vino el golpe de Estado, un poco nos salvó Martínez de Hoz. Cuando asumió hizo un discurso kilométrico y pidió que vinieran los taquígrafos del Congreso. El director de Prensa, que era un militar, le dijo que acá había quince personas, o sea que podíamos hacer una simultánea. Si no, en realidad no se sabía qué iban a hacer con nosotros”, comenta Leonor.





En el despacho presidencial de Casa de Gobierno, Raúl Alfonsín saluda a las taquígrafas Leonor Ferreira, Alicia Calabró y Elvira Luzuriaga por el Día del Taquígrafo. Año 1984.



En el despacho presidencial de Casa de Gobierno, Raúl Alfonsín saluda a los taquígrafos Carlos Vargas e Isabel Fernández por el Día del Taquígrafo. Año 1984.

Continúa: “Entonces, fundamentalmente empezamos a hacer los discursos de Martínez de Hoz y de algún otro ministro. Después en una época Videla se animaba a improvisar –porque si no, él leía todo– así que teníamos bastante trabajo. También recuerdo que en la época de Malvinas fue muy duro, porque todo el tiempo había declaraciones y comunicados. Teníamos que estar disponibles todo el día, de lunes a lunes. En realidad, nosotros habíamos tratado de organizarnos igual pero, por más que quisiéramos, no nos iba a dar el cuerpo. El entonces secretario de Prensa dijo: ‘Que vengan los taquígrafos del Congreso, ya que no hacen nada’. Entonces, todos los días venían dos a la mañana y dos a la tarde. Ese período fue durísimo por todo, pero con nosotros tuvieron un buen trato”.

### El futuro de los taquígrafos

Teniendo en cuenta la edad de los taquígrafos que trabajan en Presidencia, se plantea qué sucederá cuando dejen de prestar sus servicios.

“Cuando nos jubilemos, tendrán que llamar urgente a un concurso. Diego Keumurdji y Juan Carlos Rivera Quintana tienen para unos años más, pero el resto estamos grandes y no tenemos un margen de más de cinco años”, expresa Leonor.

Carlos Vargas considera que “tendría que venir una instrucción de que servimos, pero de arriba. Es decir, no que seamos nosotros quienes lo digamos, sino que lo haga alguien que sepa lo que es la taquígrafía”.

Leonor informa: “Existe una empresa contratada por Presidencia que trabaja con la tecnología del reconocimiento de voz. Al principio no era útil, hasta que la máquina empezó a reconocer el estilo del orador. Con Néstor Kirchner hubiese sido imposible trabajar con los textos que creaba la máquina, dada la mala dicción que tenía, pero Cristina Fernández de Kirchner es muy clara al hablar.

“Apenas termina de hablar la presidenta, nos envían los textos por e-mail. Yo soy la única que los usa, y sale bastante bien. Me resulta útil porque es descansado y uno no tiene que estar tipeando. Lo único que debo hacer es mejorar la puntuación y arreglar las palabras que están erradas. Obviamente, no sirve para publicarlo así, porque hay que leerlo y cotejarlo con la grabación”.

Por Nicolás Marino

## Mensaje a los estudiantes

Para finalizar, los taquígrafos les envían un mensaje a los jóvenes estudiantes de taquigrafía y estenotipia. “La actividad del taquígrafo es muy interesante”, comenta Leonor. Carlos admite que se trata de una profesión que vale la pena y que permite la posibilidad de trabajar en otros lados. “Y tiene futuro, porque los actuales taquígrafos nos vamos a tener que ir yendo y alguien nos tendrá que reemplazar”. “La estenotipia es muy útil. Es de interés de la Presidencia realizar el subtitulado en directo de los discursos. No sería una versión taquigráfica, pero sería interesante, dado que con la estenotipia se puede hacer muy bien”, agrega Leonor. Y concluye: “Creo que en los cuerpos de taquígrafos del país estarán vigentes durante muchísimo tiempo. Y acá pienso que también seguirá. Si bien pueden traer personas que desgraben, les tendrán que pagar la misma plata. Además, el taquígrafo es una persona que tiene ordenada su mente para interpretar lo que está hablando una persona y, generalmente, tiene cierto nivel cultural, porque tiene que saber de todo.

Agradecemos a los taquígrafos de Presidencia de la Nación por abrirnos las puertas de su ámbito de trabajo y compartir la experiencia de tantos años. ■



# VISITA DE LA ASOCIACIÓN ARGENTINA DE TAQUÍGRAFOS PARLAMENTARIOS A LA LEGISLATURA DE SALTA



La AATP junto a autoridades y taquígrafas de la Cámara de Diputados de Salta



La AATP junto a autoridades y taquígrafas del Senado de Salta

A raíz de la visita realizada a Salta con motivo de la apertura del Curso de Taquigrafía de la ciudad de Rosario de Lerma, la Asociación Argentina de Taquígrafos Parlamentarios se acercó a la Legislatura de la Ciudad de Salta para visitar a los cuerpos de taquígrafas, tanto del Senado como de la Cámara de Diputados. La ocasión fue propicia para interiorizarse de cuestiones inherentes a la prestación del servicio y el equipamiento de las oficinas en cada cámara e intercambiar ideas sobre la labor de la Asociación.

Gracias a las gestiones realizadas por las colegas, el presidente de la AATP, Jorge Bravo, acompañado por Sergio Salinas y por taquígrafas de la Legislatura, fue recibido en el Senado por el Secretario Legislativo, Dr. Luis Guillermo López Mirau; el Secretario Institucional, licenciado Carlos Daniel Porcelo; y los senadores Jorge Luis Rodríguez Alzola y Bernardo Emeterio Soriano. Durante la reunión –a la que por razones de agenda no pudo estar presente el señor Vicegobernador y presidente del Senado, doctor Zottos, quien de todas maneras hizo llegar sus saludos– se destacó la importancia de la labor del taquígrafo y se acordó trabajar en algunos proyectos en particular. En la Cámara de Diputados, los miembros de la AATP, acompañados por la Directora del Cuerpo de Taquígrafas,

Mirta Orellana, fueron recibidos por su Presidente, Manuel Santiago Godoy; el Secretario Legislativo, Ramón R. Corregidor; y el Pro Secretario Legislativo, Roberto F. Barrios. En ambos casos las autoridades pusieron de manifiesto la importancia de la Versión Taquigráfica y de la labor que realizan las taquígrafas y su predisposición para trabajar en conjunto en cuestiones inherentes a la profesión. En particular, se acordó avanzar de inmediato en algunos proyectos, entre ellos el referido a la formación de nuevos taquígrafos y particularmente a la firma de un convenio similar al concretado entre la AATP y la Municipalidad de Rosario de Lerma; así como en otros en los que se tratará de ir avanzando próximamente.

En la reunión mantenida en la Cámara de Diputados las autoridades se comprometieron a regularizar a la brevedad la situación de revista de algunas colegas.

Por último, la AATP transmitió los saludos a la nueva directora del Cuerpo de Taquígrafas de la Cámara de Diputados de la Legislatura, Mirta Orellana, quien ganó el concurso celebrado siguiendo las recomendaciones de la AATP y reemplazó a la colega María Luisa Abramovich, de reconocida trayectoria no sólo en el cuerpo sino también en la Asociación. ■



# VISITA A LA LEGISLATURA DE JUJUY



A mediados de marzo del presente año Jorge Bravo y Sergio Salinas se acercaron a la Legislatura de Jujuy para visitar a las colegas taquígrafas. Allí fueron recibidos por la directora de Taquígrafos de Jujuy, Ana María Tolaba, y por el resto de las integrantes del equipo.

La reunión, realizada en un ámbito de camaradería, fue propicia para conversar sobre el trabajo que se realiza en la Legislatura e intercambiar anécdotas y experiencias inherentes a la función del taquígrafo parlamentario. ■




# HOMENAJE A LA COLEGA CLARA SERRANO DE MERCADO

Por Lilia Noemí Maidana



La colega Clara de Mercado presidiendo las V Jornadas de la AATP, en 1988





El día 7 de julio se conmemoró un año de la partida de la ex Directora del Cuerpo de Taquígrafos de la Cámara de Senadores de Salta.

Al Norte de nuestro amado País, en “Salta la linda”, transcurría el año 1982 y así comenzó una hermosa historia de vida, que como integrante del Cuerpo de Taquígrafos de la Cámara de Senadores de la provincia de Salta, tengo el orgullo de relatar, con mucho sentimiento, en las páginas del Boletín de la AATP.

En ese año, a través de un matutino local se llamaba a Concurso para formar parte del Cuerpo de Taquígrafos de la Provincia. Con todos los temores lógicos, me presenté, gané el primer concurso y allí conocí a un grupo de Taquígrafos, que en ese momento no ejercían su función por estar en gobierno de facto, pero estaban designados como docentes para la capacitación de futuros taquígrafos.

Una de las docentes era la señora Clara Irma Serrano de Mercado, una persona de carácter, exigente pero amable, conocedora de la profesión en todas sus facetas, interesada en que conociéramos cada detalle de la Taquigrafía y el rol que podíamos desempeñar “si aprobábamos el concurso” que se llevó a cabo en noviembre de 1983.

Gracias al Altísimo tuve la suerte de ingresar a la Cámara de Senadores de la provincia de Salta como Taquígrafa de 2ª, bajo la Dirección de la señora de Mercado.

Ejerció su profesión en forma impecable, atenta al perfeccionamiento y bienestar de “sus chicas”, como nos llamaba. Desde siempre impuso presencia, respetada por autoridades y empleados. Nos marcó una línea de conducta laboral que hasta el día de hoy agradecemos.

En el año 1988, en oportunidad de celebrarse exitosamente una de las Jornadas de Taquigrafía Parlamentaria de la AATP en nuestra Provincia, con un número más que destacable de participantes, la señora de Mercado aceptó presidir la misma y trabajó a la par nuestra, con la capacidad y prestancia que la destacaban.

En el aspecto humano, ejerció una tutela maternal. Recibimos consejos, sugerencias, compartimos alegrías y muchas, nos acompañó en el nacimiento de varios de nuestros hijos, porque a pesar de haberse acogido a los beneficios de la Jubilación en el año 1987, nos siguió acompañando. Hubo un impasse, por la vorágine laboral, del que hago mea culpa. Afortunadamente esa situación se revirtió, fue muy positivo el reencuentro pues nos hizo bien al alma y así seguimos en contacto.

Nosotras nos comunicábamos muy a menudo, recordábamos anécdotas que le hacían muy bien; también se enojaba de otras. Ella se sentía feliz cuando le contaba pormenores o algunos hechos que transcurrían en el ámbito laboral, posiblemente porque siempre se sintió entre nosotras, siempre estaba viva en ella la llama de la profesión, que amaba. Una mañana del 7 de julio del año pasado nos dejó físicamente para siempre. “Señora Clara: estará siempre en mi corazón entristecido por su ausencia, aunque sé que desde donde esté no sólo nos acompañará como “sus chicas”, sino también mi familia estará protegida por sus bendiciones. Un inmenso Gracias por sus enseñanzas”. ■

# INTRODUCCIÓN A LA ESTENOTIPIA INFORMÁTICA

Por Nicolás Marino

## 1. Sistemas y métodos

Los dos sistemas de escritura veloz más utilizados a nivel mundial son la taquigrafía a lápiz y la taquigrafía a máquina (estenotipia). Con herramientas distintas, ambos son útiles para el registro por escrito de la palabra expresada en forma oral.

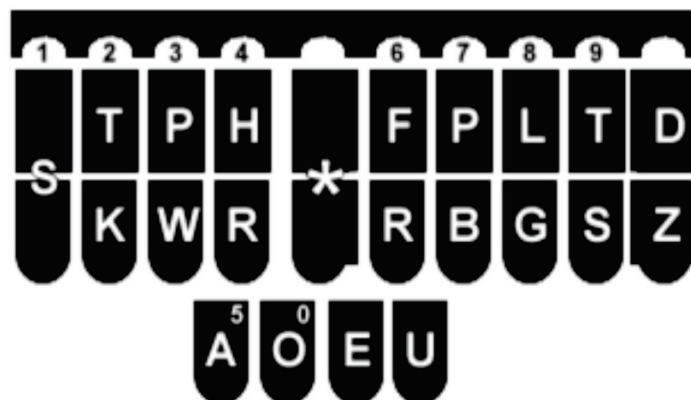
Es claro que las altas velocidades de escritura que permiten ambos sistemas no logran alcanzarse con un lápiz o una máquina de estenotipia, sino que es necesario tener un método de escritura. Es aquí donde se encuentra el secreto de la velocidad. Mientras que la mayoría de los métodos de taquigrafía a lápiz permiten representar distintas sílabas y palabras a través de rasgos diferentes, en estenotipia el teclado permite la pulsación simultánea de varias teclas a la vez (diferente a lo que ocurre con un teclado tradicional), pudiendo en una misma pulsación representar una o más sílabas, una o más palabras y hasta expresiones de uso frecuente.

Para cada idioma existen diversos métodos, que difieren unos de otros en las reglas teóricas que se aplican para reducir el tiempo de escritura de cada palabra. Por ejemplo, para el sistema de taquigrafía a lápiz en español suelen utilizarse los métodos Martí, Larralde, Pitman, Gregg, Carissimi.

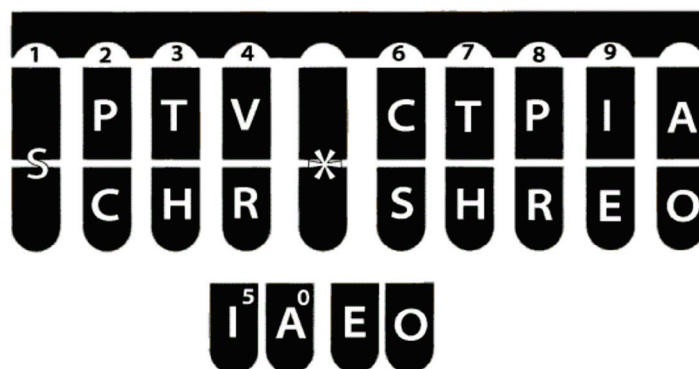
Lo mismo sucede con la estenotipia, donde para el idioma español suelen utilizarse los métodos Czerenda, Grandjean, Marino, Ballester-Marino, Melani.

## 2. Teclados de estenotipia

Las máquinas de estenotipia presentan diferentes teclados que se adaptan a los idiomas para los que fueron creados. Los gráficos que se presentan a continuación corresponden a los teclados más utilizados, que se diferencian por la distribución de las vocales y consonantes en la máquina, o por la cantidad de teclas y diseño de la misma.

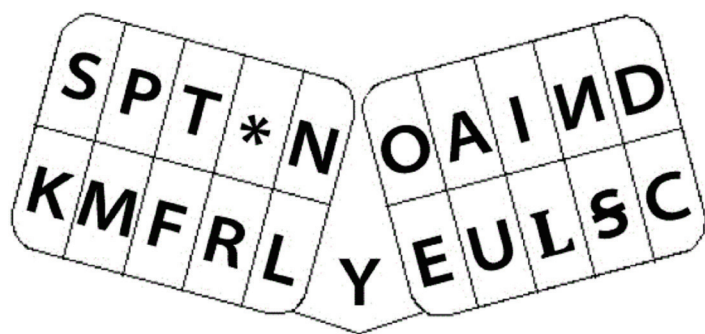


Teclado americano



Teclado italiano





#### Teclado francés

Si bien estos teclados fueron confeccionados para ser utilizados en los Estados Unidos, Italia y Francia, respectivamente, pueden utilizarse en otros países, siempre que exista una adaptación al idioma correspondiente.

Tan es así que para el idioma español existen métodos para cada uno de estos teclados. Para dar algunos ejemplos, el método Czerenda, Marino y Ballester-Marino fueron confeccionados en base al teclado americano; el método Melani, en base al teclado italiano; y el método Grandjean, en base al teclado francés.

### 3. Estenotipia mecánica y estenotipia informática

El sistema de estenotipia se divide en estenotipia mecánica y estenotipia informática. El primero presenta similitudes a la taquigrafía a lápiz, dado que los taquígrafos de lápiz y los estenotipistas que utilizan máquinas mecánicas deben, por medio de una computadora, realizar la transcripción de lo registrado en papel. En cambio, la estenotipia informática permite la transcripción al mismo tiempo en que se realiza el registro.

### 4. Estenotipia informática

Para que el registro del estenotipista sea transcrito a un documento escrito al mismo tiempo en que el orador está hablando, es necesario utilizar una máquina de estenotipia informática. Éstas tienen diversas funciones, que varían de acuerdo al modelo utilizado.

Se suele creer que para utilizar estenotipia informática es necesario que la máquina de estenotipia esté conectada a una computadora. Dicha afirmación supone desconocer la existencia de los distintos modelos que, pudiendo estar

o no conectadas a una computadora, contienen memorias internas, disqueteras y/o espacios para introducir tarjetas de memoria o pendrives, donde el registro es almacenado. Incluso, algunos modelos tienen baterías, por lo que pueden no estar conectadas a la electricidad.

### 5. Software de traducción simultánea

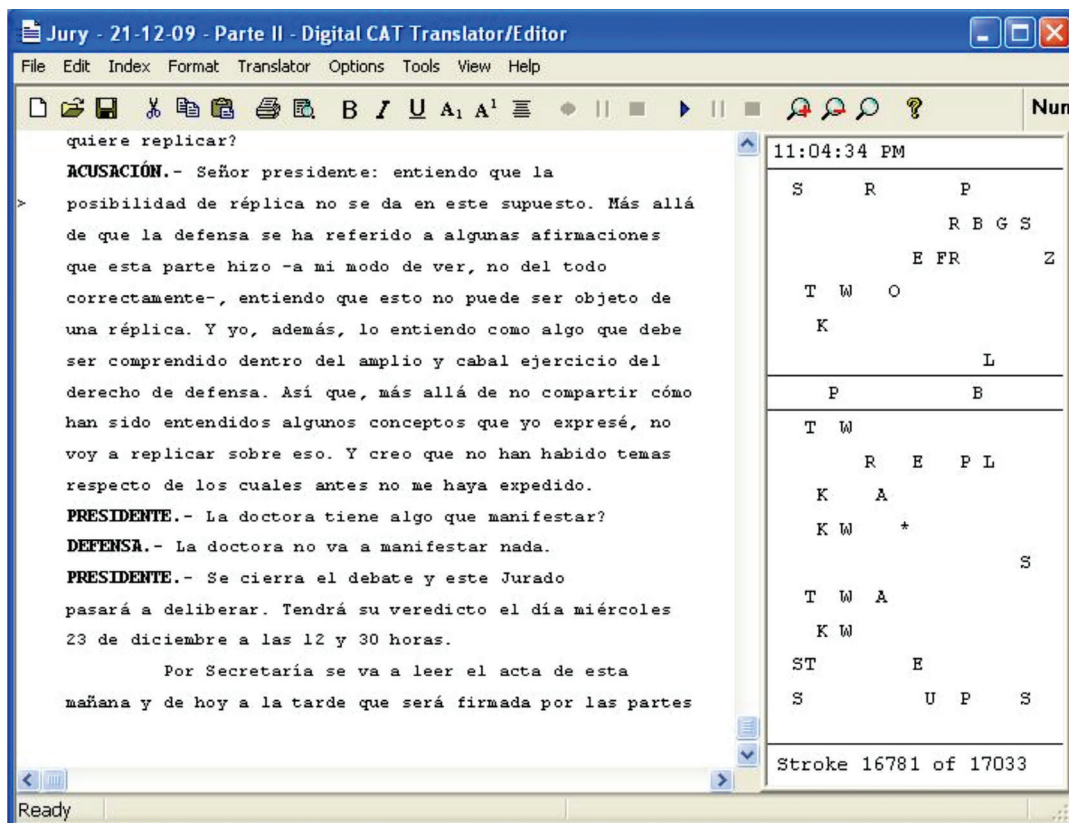
Para que se produzca la traducción del registro almacenado en la memoria de la máquina, en un disquete, en una tarjeta de memoria, pendrive o transmitido simultáneamente a una computadora, debe utilizarse un software de traducción simultánea.

Entre los softwares más utilizados se destacan: Eclipse, Case CATalyst y Digital CAT. Debido a que existen distintos métodos de escritura, el estenotipista debe confeccionar un “diccionario”, que es un archivo (base de datos) donde se determina la forma de escribir de cada palabra.

Esto significa que, a diferencia de la taquigrafía a lápiz y de los métodos de estenotipia mecánica, para ser compatible con los softwares de traducción simultánea se deberá respetar una regla básica: no se pueden escribir dos palabras distintas de una misma manera.

Muchos métodos de estenotipia en español, al no haber tenido una adaptación a los softwares de traducción simultánea, quedaron en desuso. Es el caso de los métodos de Raúl Crespo (Puerto Rico) y de Agustín Contreras (México), entre los más destacados.

Tal como vemos a continuación, los softwares de traducción simultánea presentan la pantalla dividida en dos. De un lado observamos las notas taquigráficas (o “la



Por Nicolás Marino

taquigrafía”) y del otro la traducción de éstas.

Cuando una palabra no ha sido ingresada previamente al diccionario, el software no podrá realizar la traducción, sino que se visualizará el registro taquigráfico. Esto no obsta a que, en el momento o posteriormente, se adhiera dicha palabra al diccionario para que la próxima vez que sea escrita aparezca su respectiva traducción.

Por otra parte, los softwares de traducción simultánea contienen muchas funciones de utilidad, dentro de las que se destacan dos que facilitan el trabajo del estenotipista:

a. Aplicar formato al texto adherido al diccionario. Esto significa que es posible adherir al diccionario determinadas pulsaciones para representar, por ejemplo, los nombres de los oradores de acuerdo al formato de entrega de la versión taquigráfica (Sr. Presidente.-), configurar que ciertas palabras aparezcan en bastardilla, negrita, con letra mayúscula inicial, toda en mayúscula, etcétera. En consecuencia, mientras el estenotipista registra la reunión, el software le da formato al texto de acuerdo a la configuración que se haya realizado previamente.

b. Sincronización del registro con el audio. El software permite realizar una grabación del audio de la reunión que se está registrando, sincronizándolo automáticamente con las pulsaciones que realiza el estenotipista, quien puede situar el cursor en cualquier sector de la traducción de sus notas taquigráficas y reproducir el audio desde la parte seleccionada.

### 6. Máquinas y softwares de estenotipia

Existen muchas empresas dedicadas a la fabricación y comercialización de máquinas y softwares de estenotipia. Por su historia y presencia en los Estados Unidos, la más conocida y reconocida es Stenograph. Entre la oferta de máquinas que publica en su sitio web ([www.stenograph.com](http://www.stenograph.com)), se destaca el modelo más reciente, denominado Diamante.



Diamante (Stenograph)

Otras empresas dedicadas a la venta de máquinas y softwares de estenotipia, pero con menor presencia, son: Stenovations ([www.stenovations.com](http://www.stenovations.com)), Word Technologies ([www.wordtechnologies.com](http://www.wordtechnologies.com)), ProCAT ([www.procat.com](http://www.procat.com)), Advantage Software ([www.eclipsecat.com](http://www.eclipsecat.com)) y Gemini Writer ([www.geminiwriter.com](http://www.geminiwriter.com)).

Con respecto a los softwares de estenotipia, se destacan: Eclipse (Advantage Software), Digital CAT (Stenovations) y Case CATalyst (Stenograph).



Passport (Advantage Software)



Stylus (ProCAT)





Gemini Writer (Gemini Writer)



Tréal (Word Technologies)



Lightspeed (Stenovations)

## 7. Velocidad de escritura y velocidad de entrega del trabajo

Para concluir, es importante aclarar que no debe confundirse la velocidad de escritura con la velocidad de entrega del trabajo final. El desconocimiento de las ventajas de la estenotipia genera la creencia de que se trata de un sistema con el que es posible escribir a más velocidad que si se utiliza la taquigrafía a lápiz. Esto no es cierto, dado que un taquígrafo puede ser más veloz que un estenotipista, o viceversa, ya que la ventaja de la estenotipia no se encuentra en este aspecto.

Las características propias de la estenotipia, expuestas brevemente en este artículo, permiten afirmar que se trata de un sistema que acelera el tiempo de entrega del trabajo final, lo que trae indudablemente como consecuencia un empleo menor de profesionales. Esta ventaja provocó en muchos países la incorporación de la estenotipia en el Poder Judicial y para la realización del subtítulo en vivo (closed caption), ampliando las oportunidades laborales. ■

# RECONOCIMIENTO A CARMEN RÉ,

ex Directora del Cuerpo de Taquígrafos del Concejo Municipal de Rosario

El viernes 10 de mayo próximo pasado, en ocasión de la visita a Rosario, Santa Fe, con motivo de la reunión de Comisión Directiva, la AATP hizo entrega de un diploma de reconocimiento a la trayectoria y su aporte a la difusión de la Taquigrafía a la colega Carmen Ré, ex directora del Cuerpo de Taquígrafos del Concejo y varias veces directiva de nuestra entidad.

Carmen Ré ingresó al Concejo Municipal de Rosario como empleada administrativa y celadora de la Escuela Municipal de Taquigrafía, y en más de una oportunidad, ante la ausencia de algunos de los profesores los reemplazaba en la enseñanza de la materia. Desempeñó toda su carrera en este ámbito, y lo hizo tanto en períodos de facto como democráticos.

En el período '73/'76 –en democracia– además de cumplir con las tareas de la Escuela fue asistente del Director de la Oficina de Taquígrafos y Correctora de Prueba de los Diarios de Sesiones, cuya publicación, en esa época, estaba a cargo de una imprenta.

En marzo de 1976, con la llegada del gobierno de facto, no sólo se disolvió la Oficina de Taquígrafos sino también la Escuela de Taquigrafía, sin mediar ningún decreto de cierre.

Es loable destacar que a pesar de que la Taquigrafía pasó al olvido de quienes gobernaban en esa época, Carmen siempre la tuvo vigente en su corazón desde el momento que fue celosa guardiana de los Diarios de Sesiones y Versiones Taquigráficas. Así, gracias a su dedicación, perduraron en el tiempo y luego pasaron a formar parte del Archivo del Concejo. También conservó todos los registros de la Escuela, lo que permitió que ante el requerimiento de los ex alumnos de los certificados de curso, estos pudieran extenderse cuando se los requería para realizar diversos trámites.

En 1983, ante el advenimiento del gobierno constitucional, vuelve a formar parte de la oficina de Taquígrafos y junto a su Director se abocan a convocar a ex alumnos de la Escuela para prepararlos y formar el Cuerpo de Taquígrafos.

Es importante aclarar que fue gran defensora de la presencia femenina en el Cuerpo de Taquígrafos dado que la autoridad de la Oficina se oponía al ingreso de mujeres. Gracias a ella y a su gran lucha por sus convicciones, el primer concurso de taquígrafos contó con aspirantes del sexo femenino.

Tiempo más tarde, al jubilarse el Director de la Oficina, el puesto fue ocupado muy merecidamente por Carmen Ré, quien supo dirigir un cuerpo de doce taquígrafos, y un grupo de tres administrativos, o sea quince personas a su cargo, de las que se ocupaba personalmente, formándolas y ocupándose de la evolución diaria de la situación personal de cada uno.

Fue una Directora muy especial, que luchó y defendió la profesión –y a su personal, “mis chicas”, como ella decía– hasta el

cansancio. Esto le significó más de un contratiempo, pero, a la vez, supo ganarse el respeto de todos y cada uno de quienes la trataron: autoridades, compañeros y el personal a su cargo.

Al mismo tiempo, comenzó su lucha por reestablecer la actividad de la Asociación Argentina de Taquígrafos Parlamentarios, que se encontraba inactiva desde hacía mucho tiempo a raíz del golpe militar. Mantuvo infinidad de reuniones con colegas de Buenos Aires y de otras provincias del país para llevar adelante este ambicioso proyecto: construir una AATP sólida y que represente a todos los colegas del país. Así, gracias al trabajo que realizó durante tantísimos años junto a muchos colegas que la secundaron, a pesar de los distintos avatares y contratiempos, pudo ver concretado su sueño, que se mantiene hecho realidad hasta hoy.

Es por todo ello, y porque creemos que los homenajes hay que hacerlos en vida, que la Asociación Argentina de Taquígrafos Parlamentarios, en un emotivo acto, hizo entrega de un diploma de reconocimiento a su trayectoria y a la difusión de la profesión a Carmen Ré, una luchadora incansable en defensa de este tan preciado tesoro que es nuestra profesión, cuya dedicación y pasión en su trabajo ha dejado un sello imborrable en la historia de la entidad que nos nuclea y de todos quienes hemos tenido la suerte de conocerla y, aún hoy, continuar aprendiendo de su ejemplo. ■



Mirta Ines Ramacciotti junto a Carmen Ré



# JORGE BRAVO LE HABLA A LA JUVENTUD



El pasado jueves 10 de marzo, StenoCap organizó un encuentro titulado “Jorge Bravo le habla a la juventud” para alumnos del instituto de enseñanza de estenotipia en español a cargo de Nicolás y Ezequiel Marino, estenotipistas del Senado de la Nación.

El presidente de la Asociación Argentina de Taquígrafos Parlamentarios y Director General de Taquígrafos del Senado de la Nación expuso durante más de dos horas y media sobre su experiencia profesional, la actividad e importancia del taquígrafo, la situación de la taquigrafía en el país y en el exterior, la participación en congresos y concursos de taquigrafía, y respondió inquietudes de los asistentes al encuentro.

En primer lugar, Jorge Bravo relató sus primeros contactos con la taquigrafía. Su curiosidad por descifrar los signos taquigráficos que su hermano realizaba fue lo que motivó el aprendizaje del método de escritura creado por Gabriel Larralde. Dos años de práctica fueron necesarios para estar en condiciones de ingresar por concurso público de oposición y antecedentes al Cuerpo de Taquígrafos del Senado de la Nación.

Remarcó que anteriormente se había presentado a otros concursos, por lo que instó a los presentes a no desanimarse y continuar practicando si no logran un éxito inmediato. También insistió en la importancia de presentarse, aun cuando sepan que no alcanzan a registrar a la velocidad pretendida por los organizadores del concurso, porque esto permite conocer el clima del concurso, el lugar donde se



desarrollan y disminuir así el nivel de nerviosismo ante lo desconocido que suele hacerse presente en los concursantes.

Ante un comentario de una alumna del instituto, Jorge Bravo explicó que cuando el taquígrafo deja la etapa de práctica de velocidad y pasa al ejercicio profesional, se enfrenta a la problemática de trabajar sobre el registro de discursos que en su mayoría contienen errores gramaticales e inclusión de muletillas que oralmente no son un obstáculo para comprender lo que se está queriendo decir, pero si textualmente se transcriben en un documento escrito resultará bastante tedioso para todo aquel que realice una lectura de los dichos. En tal sentido, destacó que la formación de un taquígrafo no debe limitarse a alcanzar la velocidad de registro del lenguaje oral, sino que debe trabajar eliminando las imperfecciones de todo discurso improvisado para que la lectura resulte amena y entendible para quienes no estuvieron presentes al momento en que se produjeron.

Posteriormente, aclaró que el uso de los grabadores y el avance tecnológico continuo no representan una amenaza para el taquígrafo. Considera que la dificultad para reconocer a los oradores, la imposibilidad de observar situaciones que exceden lo verbal y la superposición de ruidos de ambiente con las voces son inconvenientes para efectuar desgrabaciones que únicamente pueden ser subsanados mediante la presencia de un taquígrafo en el lugar.

Expresó que las nuevas modalidades de registro de audio y video, que años atrás no existían, suponen un reto para el taquígrafo, quien debe estar más atento a no alterar los dichos del orador y respetar el estilo de cada uno.

Avala el uso del grabador como complemento al registro taquígráfico, debido a que lo considera una herramienta que permite prestar un mejor servicio.

Acto seguido, el presidente de la AATP se refirió a las oportunidades laborales de los taquígrafos. Informó que a futuro se pueden generar nuevas fuentes de trabajo en el ámbito judicial, tal como sucede en los Estados Unidos,





donde la mayoría de los estenotipistas trabajan en el registro de juicios orales, y contó acerca de su participación en diversas oportunidades como taquígrafo del Jurado de Enjuiciamiento de Magistrados de la Nación. Explicó que, a diferencia de lo que sucede en los ámbitos parlamentarios, el ámbito de la Justicia exige que el taquígrafo efectúe un registro textual de las audiencias, para lo cual será necesario que conozca el correcto uso y aplicación de los signos de puntuación.

Luego manifestó que la adaptación a las nuevas formas de registro es necesaria para preservar el futuro de la profesión. Aclaró que no pretende que un taquígrafo que ejerce su actividad desde hace muchos años aprenda un nuevo sistema de escritura, pero sí que pueda dar una opinión fundada sobre las mismas a las nuevas generaciones.

Si bien reconoce que en el futuro podrán ser los sistemas de reconocimiento de voz los que se utilizarán para el registro por escrito de la palabra expresada en forma oral, en la actualidad es la estenotipia informática el sistema más idóneo para dicho cometido.

Para concluir, Jorge Bravo hizo mención de los campeonatos de velocidad iberoamericanos y mundiales que se

desarrollan en la actualidad, destacando los resultados obtenidos por los taquígrafos argentinos en la historia y el prestigio del que gozan a nivel mundial. En ese sentido, los motivó a que continúen practicando y perfeccionándose en el sistema de escritura elegido, y los invitó a participar en el campeonato iberoamericano de velocidad del año venidero.

Tanto los organizadores del encuentro, como los alumnos presentes, agradecieron con aplausos prolongados la interesante y enriquecedora exposición del presidente de la Asociación Argentina de Taquígrafos Parlamentarios. ■





# DE LA PALABRA DEL LEGISLADOR AL DIARIO DE SESIONES

Por Luis Heredia





## El discurso parlamentario

La tarea del taquígrafo no consiste en la transcripción mecánica de un discurso oral en una modalidad escrita; no es una simple codificación de un texto base en un sistema de escritura, texto que podría ser expresado en cualquier sustancia de la expresión sin afectar su contenido. Por el contrario, la actividad del taquígrafo es más creativa, interpretativa e intervencionista sobre el discurso oral de lo que generalmente se cree y, en consecuencia, el texto resultante –la versión taquigráfica– no es sólo reflejo de una oralidad prístina. Éste es el tema que me gustaría desarrollar en esta oportunidad, a fin de demostrar que la práctica taquigráfica permite la emergencia de un sentido sólo en cuanto la oralidad, con sus propios principios de estructuración, ha sido ordenada en la forma de un texto escrito inteligible.

Este aspecto, el de las relaciones entre oralidad y escritura y los límites permisibles al intervencionismo del taquígrafo, ha ocupado a muchos tratadistas en la historia de la taquigrafía y tiene aún hoy una amplia vigencia, de donde se infiere que no es un tema cerrado y que los acuerdos al respecto son provisionales. En este artículo quisiéramos presentar de manera analítica las distancias entre la oralidad y la escritura, destacando lo que se pierde y lo que se gana en el paso de una modalidad del lenguaje a la otra y especificando aquellas intervenciones del taquígrafo que, según nuestra perspectiva, son necesarias en orden a la construcción discursiva, las que son contingentes y que se orientan más bien por criterios normativos o estéticos y finalmente, aquellas que no son convenientes pues afectan (o pueden hacerlo) a la semántica textual.

La percepción del discurso oral, así como el discurso mismo, es siempre única e irrepetible, aun en el caso de que se trate de expresiones orales grabadas y filmadas con medios tecnológicos, y ello es así porque los textos orales en general –y en particular, los discursos parlamentarios– exhiben objetivamente una alta movilidad que no es sino un efecto del dinamismo de la realidad en la que se inscriben contextualmente. Lo que acontece es que el lenguaje de alguna manera fija, inmoviliza, cristaliza la realidad a la que alude y, como se ha señalado reiteradamente, condiciona y hasta determina nuestra percepción del mundo.

La palabra hablada tiene un carácter inaprensible, evanescente, condición que se patentiza de manera paradigmática en el ámbito de las discusiones parlamentarias, y la misión del taquígrafo consiste, justamente, en apresar la palabra alada, fijar el discurso, revertirlo en escritura, tarea que no puede ser mecánica sino hermenéutica porque es el sentido de lo que se dice la principal guía en esta operación de recodificación. Los taquígrafos somos expertos en ello: una coma, un punto, un signo de admiración o de interrogación omitidos pueden cambiar totalmente los significados del enunciado y aun afectar al discurso en su totalidad.

La decisión de incorporar el servicio taquigráfico en los cuerpos legislativos ha obedecido a la necesidad de dejar documentadas de manera pormenorizada las razones que avalaron la aprobación o el rechazo de las distintas iniciati-



vas que en ellos se presentan por parte de los legisladores. La versión taquigráfica, en este sentido, salva espacios lacunarios inevitables propios de la confección de las actas de sesiones y permite la conservación y resguardo de todo lo actuado y lo dicho durante la sesión, preservando la memoria del proceso legislativo, esto es, de lo alegado, argumentado a favor y en contra de las leyes que nos rigen o de los hechos que se debaten que, en todos los casos, se relacionan con aspectos medulares de la vida en sociedad. Aun cuando hoy se dispone de recursos técnicos que permiten resguardar las intervenciones de diputados y senadores en formatos innovadores, la vulnerabilidad de estos nuevos soportes -como el CD o la red de internet- que pueden ser adulterados, por un lado, y el desconocimiento que se tiene de su capacidad de superar el paso del tiempo, por otro, son dos razones que hacen que la labor del taquígrafo siga vigente aún hoy. En efecto, una discusión actual en el campo de la archivología se relaciona con la conveniencia o no de conservar archivos exclusivamente orales o en la red, sin intervención del soporte en el papel, pues sólo tenemos seguridad de la conservación de los registros realizados en el mencionado material. Gracias al papel, hoy tenemos acceso a las actas de cabildo, por ejemplo, correspondientes a los primeros años de la ciudad de Córdoba, pero desconocemos si se hubieran conservado en cualquier otro soporte. Esta función del taquígrafo, que debe dar cuenta de lo dicho durante la sesión, no se cumple sin una gran tensión, la que obedece a varios motivos. Entre ellos, al temor de que ocurra algún evento que perturbe la adecuada percepción por parte del taquígrafo, a la inquietud que crea la posibilidad de que un orador excepcionalmente veloz ponga en aprieto la recepción del registro, o de que la discusión se violente y las voces se superpongan, etc. Las señaladas son situaciones complicadas que pueden llegar a invalidar la función fedataria del taquígrafo porque lo que aquí está en juego es la fidelidad al significado de las expresiones utilizadas por el orador tanto como a su referente. Esta tensión, sin embargo, se ha morigerado desde hace ya varios años debido al uso de grabadores y otros medios de conservación de la palabra oral que resultan de inestimable ayuda en la tarea de registro y resguardo frente a los imponderables a los que nos referimos más arriba. De este modo, pareciera que hoy el taquígrafo cuenta con los medios necesarios para realizar una versión “fiel” de las palabras emitidas en la sesión y que su tarea consiste solamente en la recodificación de un mensaje.

Sin embargo, en función de lo que hemos argumentado, las preguntas que surgen se relacionan con la posibilidad de transcripción “fiel” de una oralidad en un registro escrito, por un lado y, en segundo término, con la naturaleza del trabajo del taquígrafo, esto es, si es simplemente un recodificador de las palabras de otro o si, por el contrario, su práctica es más activa y creativa. Finalmente, nos interro-

gamos sobre los límites de sus atribuciones para modificar el discurso, apelando, entre otros, a recursos retóricos o a criterios normativos.

### Oralidad y escritura en el discurso parlamentario

El eje de nuestras consideraciones se relaciona con las razones que pueden llevar al taquígrafo a practicar modificaciones a un texto cuya autoría no le pertenece. En este punto, quisiéramos argumentar que no se trata de una cuestión de gusto, deseo o actitud personal: el taquígrafo no puede sino realizar cambios en su pasaje del discurso hablado al escrito y ello porque la escritura y la oralidad son dos universos diferentes y porque la escritura no dobla la palabra sino que la expresa en una modalidad distinta. Intentaremos en lo que sigue demostrar esta afirmación.

Si bien desde la antigüedad latina encontramos interesantes observaciones sobre las diferencias entre la oralidad y la escritura, este ámbito, como campo autónomo de reflexiones, es relativamente nuevo y sólo fue posible con el advenimiento de las tecnologías que permitieron la fijación de la palabra, su manipulación y observación. La importancia de estas tecnologías es tal que se habla de un período pre y postmagnetofónico de los estudios lingüísticos. Dado que se trata de un campo de reflexiones académicas relativamente nuevo, las investigaciones sobre oralidad y escritura revelan que, si bien ya contamos con un conjunto de categorías de análisis y teorías compartidas, aún son numerosos los problemas y discordancias entre los estudiosos de este tema innovador.

Estamos frente a una nueva tensión, que no es ya la tensión del taquígrafo ante la fugacidad de la oralidad. Se trata de la tensión entre la oralidad y la escritura, dos modalidades del lenguaje diferentes<sup>1</sup>, entre las cuales media mayor o menor distancia, dependiendo ello del contexto, del orador, del tema, del género discursivo (desde la conversación informal, entre amigos, hasta el discurso pedagógico o parlamentario, formas estas últimas de la oralidad que se acercan a la escritura).

En términos generales podemos decir que la modalidad oral es consustancial al ser humano, y es lo que lo constituye como miembro de la especie, con una particular subjetividad y modo de ser social -subjetividad y sociabilidad que se configuran en los sucesivos actos de enunciación y uso de la palabra frente a un otro. La oralidad es la forma primaria y universal de la realización discursiva. La articulación de la palabra hablada no consiste exclusivamente en la puesta en acto del sistema lingüístico por parte de un sujeto con voluntad e inteligencia, como lo pensaba Saussure cuando establecía su fundante distinción entre lengua y habla. Hoy se admite que el habla es mucho más que uso de la lengua: la significación del discurso oral se completa con el cuerpo, con los ojos, con las expresiones faciales,



gestos, dirección de la mirada, rasgos melódicos, curva de la entonación, etc. Es más, son los rasgos del contexto – como estructura semiótica- los que terminan asignando un sentido al discurso.

La preocupación por que la versión taquigráfica sea el fiel reflejo de lo acontecido en el recinto indujo a la dirección del cuerpo de taquígrafos del Senado de la Provincia de Córdoba a adoptar una práctica que se ha ido abandonando con el paso del tiempo. Me refiero a la presencia del Director de Taquígrafos ocupando un asiento en el extremo de la mesa de los taquígrafos, óptimo lugar de observación de lo que ocurre en el hemisiciclo legislativo. Desde allí podía este funcionario seguir los debates sin interrupciones, percibir gestos propios del lenguaje no verbal pero que significan, gestos que no pueden ser captados por el grabador. De este modo, el Director de Taquígrafos asumía la función de interpretante privilegiado por el hecho de estar permanentemente inmerso en el contexto de situación legislativa, cosa que no podían ni pueden hacer los taquígrafos porque el registro dura cinco minutos, al cabo de los cuales tienen que volver a la sala para hacer la traducción. Una función semejante ha estado – y aún está en muchos servicios taquigráficos- a cargo de taquígrafos revisores.

La cuestión de la incidencia del contexto y de la conveniencia de la presencia del taquígrafo en el lugar de enunciación de la palabra que transcribirá se pone de manifiesto en el caso que paso a relatar. Carryl Chessman, el “Bandido de la Luz Roja”, se hizo famoso como preso en El Pasillo de la Muerte en California, EE.UU., acusado de violación, hurto y otros cargos. Nació en 1921 y fue condenado a muerte a los 27 años por un tribunal estadounidense. El 2 de mayo de 1960 muere en la cámara de gas de la cárcel de San Quintín de los EE.UU. Fue el suyo uno de los juicios más resonantes del siglo. Chessman -quien estudió derecho, se recibió de abogado en la cárcel y proclamó siempre su inocencia- afirmó haber sido objeto de una condena injusta. Y esto porque, concluida la recepción de la declaración del imputado, fallece el taquígrafo que había registrado la versión asumiendo la traducción otro taquígrafo. Chessman sostuvo que este último se equivocó en la lectura de algunos signos del occiso y los tradujo erróneamente. Conclusión: fue condenado a la cámara de gas. La polisemia de los signos estenográficos, cada uno de los cuales puede admitir varias lecturas, torna verosímil la afirmación de Chessman.

Será el contexto y el cotexto, y los sentidos que circulan en él, lo que oriente al taquígrafo en esta compleja tarea de desciframiento de un sistema de escritura silábico.

La modalidad escrita, por el contrario, no es universal ni connatural a la especie, sino que se trata de una tecnología que se aprende. En este caso, los órganos del habla (aparato fonador) se sustituyen por elementos materiales tales como piedra, bronce, arcilla, papiro, papel, pantalla, como

signos visibles que representan los sonidos de la lengua. Se trata de una modalidad de comunicación visual (frente a lo oral) que involucra las cualidades del espacio, frente a lo oral, que involucra las cualidades del tiempo.

Tradicionalmente se ha considerado que la oralidad se caracteriza por una sintaxis poco elaborada, elíptica, fragmentaria, centrífuga, fallida, simple, mientras que la escritura, por el contrario es, por definición, sintácticamente compleja, completa, variada y normativa. Estas diferencias surgen del elemental hecho de que en la oralidad el texto se ata al contexto y los interlocutores confían en los datos del entorno para la decodificación de los enunciados y por ello no requieren explicitarlo todo. Por el contrario, la escritura, en tanto descontextualizada de su entorno, debe ser explícita. Hoy se admite, sin embargo, que oralidad y escritura no son dos polos sino dos modalidades del discurso que se encuentran en un continuum.

En efecto, estas dos modalidades difieren en un gradiente que va desde lo oral puro (diálogo, conversación) hasta lo escrito puro (noticia periodística gráfica, carta, monografía científica), con espacios intermedios tales como lo hablado para ser escrito (entrevistas que se publican) hasta lo escrito para ser hablado (conferencias, discursos, guiones de radio y tv). La presión, la tensión recíproca entre oralidad y escritura, así como la interferencia mutua, son constantes.

El discurso parlamentario, objeto de estas reflexiones, puede definirse como una modalidad mixta de oralidad/escritura en tanto se trata de un discurso hablado, oral, realizado en un contexto en el que las personas participan simultáneamente en el mismo tiempo y espacio; los sujetos intervinientes en el recinto comparten un entorno cognitivo y presupuestos en común, características que acercan este tipo discursivo a la oralidad. Sin embargo, el uso del lenguaje es especialmente cuidado y formal, como en la escritura, e incluso en algunas oportunidades tiene el apoyo de un discurso escrito, sea a la manera de notas recordatorias, sea como totalidad de un discurso que se lee en el recinto. En otras oportunidades, es más o menos espontáneo, y por ello no planificado y libre, lo que lo acerca a la oralidad. Es, además, un discurso monologal, aunque no siempre sea monogestionado (en el caso de discursos que representan la opinión de un partido o de un grupo o cuando han sido contruidos por asesores o personas diferentes al legislador). A diferencia del discurso del coloquio o de la conversación, en donde los turnos son libres y se negocian, en el discurso parlamentario no hay interacción espontánea de los intervinientes porque los cambios de turnos están paudados y requieren de autorización formal. Esta última característica distancia particularmente el discurso parlamentario de la comunicación oral espontánea.

Por las razones alegadas, afirmamos que el texto parlamentario acusa profundas gradaciones que impiden encasillarlo de modo definitivo en una sola de estas clases (oralidad/

## De la palabra del legislador al diario de sesiones

Por Luis Heredia

escritura). Así, en el recinto se escuchan desde discursos absolutamente espontáneos hasta la lectura de textos escritos, y entre ambos, numerosas variantes posibles.

La oralidad cuanto más espontánea, más agramatical, asistemática y redundante es, con inicios falsos, iterativa en sus estructuras o palabras pues se trata de un uso del lenguaje no planificado. Por ello, para presentar un discurso coherente y normativamente ajustado, el taquígrafo se ve obligado a realizar cambios al texto oral de base. Dado que en la escritura la comunicación es in absentia del interlocutor y la interacción es diferida, en el mismo texto se deben incluir las instrucciones suficientes sobre cómo debe ser interpretado.

Tengamos en cuenta que especialmente en el discurso improvisado, en el fragor de la discusión, el orador no dispone de tiempo para planificar sus intervenciones, no puede detenerse a pensar lo que va a decir y cómo. En la oralidad no es posible “borrar” lo dicho. En todo caso, la función de borrado se cumple con más palabras que rectifican, especifican, comentan y delimitan lo que se quiere decir, objeto de discurso que se va construyendo mediante aproximaciones sucesivas. Entre la oralidad y la escritura hay un hiato y hasta hay autores que hablan de sintaxis diferentes.

El texto oral exhibe un sinnúmero de manifestaciones que el texto escrito es incapaz de representar: el tono de la voz y la intensidad informan sobre la seguridad del locutor, irritación, serenidad, origen geográfico, social, rasgos de la personalidad, etc. O sea que informan sobre cualidades del locutor de las que la escritura no puede dar cuenta porque es neutra respecto a lo fónico. Es más, muchas veces la entonación permite diferenciar la clave de un discurso (seria, irónica, mimética, etc.), aspecto que en la escritura se pierde indefectiblemente. La tonada provincial del orador, su articulación particular de ciertos fonemas informan sobre su procedencia geográfica y social, aspectos que también la escritura omite pues sólo tiene unos pocos signos para las entonaciones (admiración, interrogación). Se observa, entonces, que la oralidad incluye un conjunto variado de informaciones que quedan al margen de lo meramente informativo y que la escritura pierde. Esto es, no todo lo que la oralidad dice se puede decir en la escritura. La prosodia (entonación, intensidad y ritmo) puede ser un importante marcador del foco temático, puede cumplir la función de destacar una palabra, una idea, sentido que se pierde necesariamente en su paso al discurso escrito (esta situación nos tiene cansados: piénsese en los cambios sutiles de sentido que se producen al acentuar, destacando, una a una las palabras del ejemplo). Los actores de teatro conocen perfectamente los numerosos efectos de sentido que puede tener la prosodia: crear expectación, hacer callar al adversario, destacar quién tiene el poder, etc. El ritmo, la duración media de las pausas, marcan las actitudes de enojo, énfasis, entusiasmo, que se pierden en la escritura.





Las comas, los signos de exclamación, las mayúsculas, las comillas pretenden dar cuenta de fenómenos equivalentes al tono del discurso, los silencios, las curvas melódicas, el énfasis, etc. del ámbito oral. Pero como dice Blanche-Benveniste estas equivalencias son absolutamente escasas para reflejar la enorme diversidad de las manifestaciones orales.

Más allá de la habilidad lingüística y la competencia del taquígrafo en la norma escrita, entonces, sólo podrá dar cuenta de algunos de los sentidos creados por el discurso del legislador. Otros, relativos a la procedencia social, sexual, geográfica, cultural, del orador, quedarán afuera. También quedarán sin expresar los sentidos relativos al énfasis que el orador ha puesto en determinados conceptos, a la tranquilidad, paciencia, impaciencia, ira o neutralidad con que trató el tema.

En el nivel morfosintáctico también las distancias entre la oralidad y la escritura son significativas. Por un lado, el discurso oral recurre continuamente a deícticos<sup>2</sup> que la escritura omite porque para su decodificación se requiere atender al contexto espacio temporal en el que se enuncia, contexto que la escritura transforma. En estos casos, el taquígrafo parlamentario, contrariamente a la norma de la escritura, mantiene estos deícticos porque el género discursivo que produce, o sea, “versión de una sesión parlamentaria”, ya implica reponer el contenido del discurso en un espacio y un tiempo documentados al comienzo de la transcripción, lo que permite la decodificación no ambigua de estos deícticos, cuya característica consiste justamente en que cambian su contenido según se modifiquen los interlocutores, el espacio y el tiempo de la enunciación.

La oralidad tiene otros rasgos más difíciles de llevar a la escritura sin atender contra el sentido del discurso. Así, por ejemplo, en la oralidad se suele trastocar el orden canónico de los elementos con el objeto de tematizar o focalizar un determinado contenido (un premio se ganó), lo que puede dar lugar a un enunciado con redundancias, e incluso anómalo desde el punto de vista de la norma académica: al viejo yo lo vi, frente a la expresión canónica o normativa yo vi al viejo. En este ejemplo se observa, por un lado, la duplicación del objeto indirecto (al viejo- lo) y por otro, anteposición de este mismo dativo. Estas tematizaciones tienen un claro plus de sentido en tanto dan cuenta de la intención del orador de destacar esta parte del discurso por lo que, aunque resultan anómalas desde el punto de vista estrictamente normativo, no pueden ser alteradas sin alterar el sentido discursivo creado mediante estos medios retóricos. Lo mismo pasa con los infinitivos pretemáticos (comer, no come mucho) que sólo se encuentran en la oralidad y que se dan en hablantes cultos y no cultos, de donde se infiere que no se trata de un problema de conocimiento o no de la norma, sino de una estructura expresiva con gran vitalidad entre los hablantes de España y América.

Otros fenómenos anómalos de mayor envergadura se encuentran cuando el discurso es particularmente espontáneo. Así, por ejemplo, en la oralidad abundan estructuras corrientes, que nunca encontramos en la escritura (yo, para mí, por ejemplo, me parece que...), las dislocaciones (tímido no es/ confianza, no, no tiene confianza). Aspectos éstos que, como hemos indicado, tienen una gran fuerza expresiva; su cambio por las formas normativas no afecta al sentido referencial del discurso (esto es, el discurso sigue expresando la misma realidad extralingüística) pero la decisión del taquígrafo de reestructurarlos según la norma académica afecta necesariamente a la expresión subjetiva del locutor.

Hay otros rasgos de la oralidad que no inciden directamente sobre el sentido y que, por el contrario, más bien obstaculizan la comprensión de la información que se está comunicando. Nos referimos, por ejemplo, a las reiteraciones (básicamente, fundamentalmente, usadas en el registro legislativo como muletillas), las expresiones de duda o inseguridad (creo, diría, a mí me parece, estemmmm, ehhhh), preguntas retóricas (¿sí?, ¿se entiende?), titubeos (estamm... estamos... estamos indignados...), ingresos en falso<sup>3</sup> (creo que... Bueno, acuerdo en que se revisen los artículos....). En este mismo sentido operan las piezas de relleno (la presencia iterativa del vocativo Señor presidente). En todos estos casos los rasgos mencionados no afectan al contenido proposicional del discurso sino que, por el contrario, lo distraen en tanto se trata de fenómenos meramente formales cuya función es proporcionar tiempo al hablante para la estructuración de lo que sigue, para la planificación siguiente del discurso. Entendemos que pueden ser omitidos sin afectar al sentido porque más bien obstaculizan que apoyan la interpretación produciendo un discurso escrito fragmentado y dislocado. Es interesante observar en los diarios de sesiones que los taquígrafos, en general, no atienden a la mayoría de estas marcas de la oralidad (con excepción hecha del vocativo redundante Señor presidente), no las expresan en la escritura ni las incluyen en sus registros, en una clara actitud de reconocimiento de que éstos son rasgos no necesarios ni pertinentes al sentido.

El exceso de coordinaciones oracionales (oraciones unidas mediante la cópula y) es otra característica de la oralidad que en la escritura produce un efecto de redundancia y desestructuración que puede ser revertido mediante el uso de los signos de puntuación correspondientes, coma o punto y coma, según el caso. Sin embargo, es conveniente estar atentos porque estas construcciones paratácticas suelen equivaler a construcciones subordinadas (estaba cansado y se durmió, equivale a porque estaba cansado se durmió). Hay lingüistas, incluso, que hablan de una sintaxis coloquial, como relativamente diferente de la sintaxis oracional de la lengua escrita. En aquella la unidad ya no sería la oración sino la unidad entonacional porque una realidad que ya no

ofrece dudas entre los lingüistas es que no hablamos con oraciones sino con enunciados que se identifican en función de la entonación. El problema es que en muchos casos el sistema de notación de la escritura no es ni apropiado ni tan claro para la expresión de estos rasgos entonacionales que hacen directamente al sentido que se quiere expresar. Entre otros rasgos, la oralidad incluye numerosas estructuras incisas o incluidas en las que se interrumpe el hilo del discurso, que no son comunes en el discurso escrito.

Si bien hoy deberíamos relativizar la afirmación de que la oralidad está regida por la ley del menor esfuerzo y de la expresividad, es indudable que la simplificación, las estructuras inacabadas, la repetición y la redundancia que refuerza la idea son rasgos propios del discurso oral. ¿Hasta qué punto deben ser respetados? ¿Hasta qué punto el taquígrafo interviene sobre estos rasgos?

En el nivel léxico, nos parece que las cosas son diferentes y que se requiere otro conjunto de categorías para comprender la distancia entre oralidad y escritura y evaluar las posibilidades de introducir variaciones. Se ha indicado que el discurso oral se caracteriza por su baja densidad léxica y su alta redundancia, en oposición al discurso escrito, que cuida evitar la repetición de términos y que usa palabras con un sentido claramente diferenciado, o sea, altamente denso, específico. Es más, el discurso oral, debido a su espontaneidad y a las fallas de la memoria, entre otras razones, recurre frecuentemente a las paráfrasis, en las que más que dar el concepto en sí se da una descripción del objeto o se emplean abundantes proformas o palabras ómnibus, llamadas también comodín (cosa, tipo, hecho).

Si atendemos al reconocido fenómeno de que el léxico es una marca de la personalidad y del estilo de una persona, de que el léxico da cuenta de una posición social, cultural y geográfica del orador, de que el léxico es marca de la pertenencia de un sujeto a un grupo de género, de edad, de profesión, etc., si atendemos a estos aspectos, estará claro que las modificaciones en este nivel conllevan modificaciones importantes en el sentido del discurso, no a lo mejor en el sentido proposicional del discurso pero sí en los otros sentidos, sociales, afectivos, expresivos, locales, etc., a los que nos hemos referido en los párrafos anteriores.

Estas observaciones se completan con las investigaciones realizadas en semántica desde hace más de medio siglo en el campo del uso de sinónimos. Los lingüistas hoy están de acuerdo en que la sinonimia absoluta no existe. No hay una palabra que signifique lo mismo que otra. Siempre hay matices semánticos diferenciales entre un vocablo y otro que consideramos sinónimo (uno es más vulgar, general, regional, afectivo, etc. que el otro). Se supone que el orador ha optado por un término y no por otro por razones que él conoce. De modo que por respeto al orador no sería aconsejable el uso de sinónimos. Siempre, desde el espacio cómodo de su escritorio, y sin la tensión del tiempo de

la oralidad, el taquígrafo encontrará términos más específicos, más técnicos, más especializados, más normativos para expresar aquello que el orador dijo. Sin embargo, la versión del taquígrafo debería, entendemos, atender más fuertemente a los sentidos configurados por el locutor original y no tanto a la especialización lingüística o léxica o a la normativa académica.

Finalmente, haremos unas breves referencias a la estructuración del discurso. En la oralidad la progresión temática suele sufrir altos y bajos, idas y vueltas, de modo que el orador tiende a repetir y a realizar indicaciones explícitas del sentido y la finalidad de lo que dice, con numerosas expresiones metapragmáticas (esto no es una advertencia, es un consejo) y metalingüísticas (lo que quiero decir es que...), el discurso puede ser desordenado, con conclusiones adelantadas y con cierres parciales. El discurso escrito presenta, por el contrario, una planificación más clara y organizada, con una introducción, en la que se exponen los propósitos y el tema de la intervención, un conjunto de elementos que progresan, avanzan en el tema de que se trate y finalmente una conclusión que cierra la totalidad. El desarrollo informativo se ordena así en oraciones, párrafos, capítulos, etc. La estructura desnivelada del discurso de la oralidad se mantiene en la versión, lo que se evidencia con una simple lectura atenta de los diarios de sesiones de cualquier legislatura.

### Para concluir

Frente a la vieja discusión existente entre los taquígrafos parlamentarios sobre el respeto o no a la literalidad del discurso oral, sólo puede responderse de manera relativa porque es imposible transcribir la oralidad tal como se dio, dado que la escritura no tiene grafos para representar toda la variedad de signos paraverbales (tales como gestos, postura corporal, mirada) y suprasegmentales (tales como entonación, curva melódica, ritmo, tono de la voz) de la oralidad. Estos aspectos intervienen construyendo sentidos en algunos casos, obturando la interpretación en otros, o simplemente como elementos aleatorios, secundarios, no necesarios para el reconocimiento semántico del discurso. Hay que tener en cuenta que nos estamos refiriendo a situaciones graduales, que van desde un máximo de intervención a un mínimo y, justamente, la calidad del taquígrafo se relaciona también con su capacidad para la construcción de un texto escrito coherente y cohesivo con datos que no siempre cumplen con estos requisitos. Así, por ejemplo, dicha intervención puede consistir simplemente en un adecuado uso de los signos de puntuación, como los tres puntos suspensivos, mediante los cuales se hace notar que una frase ha quedado trunca o se clarifica el concepto, sin quebrar la coherencia. Esto tiene que ver con aquello



del texto y el contexto. Se ha dicho que no hay texto sin contexto, que éste brinda las condiciones de posibilidad y de interpretación del texto. No es lo mismo, si se trata de elaborar interpretaciones más próximas al espíritu del disertante, escuchar una pieza oratoria desde su inicio que hacerlo una vez avanzada la exposición.

En síntesis, para pasar a la escritura un discurso oral y para que el escrito sea legible, coherente y cohesionado hay que hacerle cambios. La calidad (capacidad) del taquígrafo consiste en respetar la estructura, el estilo y el sentido del discurso, con los menores cambios posibles, pero proponiendo un producto respetuoso de la norma escrita. Esta afirmación nos introduce en otro problema, al que no nos referiremos en esta oportunidad, pero que se halla íntimamente ligado a lo que estamos exponiendo: la norma académica y el resguardo de una pureza idiomática que sólo es posible en el entorno de un discurso neutro desde el punto de vista geográfico, sexual, social, etc. El respeto a la norma lingüística académica puede llevar a producir intervenciones de “poda” sobre el texto base tales que desdibujen los sentidos sociales y expresivos que, en nuestra percepción, son tan importantes como los sentidos proposicionales para la comprensión del mensaje del orador.

Como expresara Daniel Záttera, la versión taquigráfica no debe ser considerada una obra literaria, sino un testimonio de lo dicho por los representantes que integran los cuerpos colegiados. El objetivo, entonces, es conservar tanto los sentidos explícitos como aquellos implícitos que provienen del peculiar estilo, vocabulario y estructuración del mensaje de cada uno de los oradores. ■





## Notas al pie:

1- Los lingüistas no acuerdan totalmente sobre cómo deben conceptualizarse las diferencias entre la lengua hablada y la lengua escrita: ¿son dos códigos, dos medios o canales, dos modalidades? Acordamos con Blanche-Benveniste, Halliday, Briz, entre otros, que consideran que se trata de dos modalidades de manifestación de los discursos que se caracterizan por rasgos estructurales y funcionales.

2- Se denomina así a aquellas palabras que no tienen un significado fijo en la lengua, por el contrario, son vacías de contenido, y se llenan en cada acto de enunciación a partir de los datos del contexto: así, por ejemplo, el significado de yo, tú, hoy, mañana, aquí, allí, variará según quién sea el locutor, el interlocutor, según el día en el que se emitan estas palabras, el lugar, etc.

3- Se comienza con una estructura oracional y, sin terminarla, se abandona para optar por otra.

## Bibliografía:

Blanche-Benveniste, Claire (2005). Estudios lingüísticos sobre la relación entre oralidad y escritura. Barcelona. Gedisa.  
Casalmiglia Blancaflor, Helena et al. (2004). Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso. Barcelona. Paidós.  
Catach, Nina (1996). Hacia una teoría de la lengua escrita. Barcelona. Gedisa.  
Halliday, M.A.K. (1982). El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado. México. Fondo de Cultura Económica.  
Olson, David (1998). El mundo sobre el papel. España. Gedisa.  
Vich, Víctor y Virginia Zabala (2004). Oralidad y poder. Herramientas metodológicas. Argentina. Grupo editorial Norma.  
Záttara, Daniel (2010). Nosotros y el bicentenario (El Bicentenario argentino y el aporte de los taquígrafos a la historia de los debates legislativos).





# EL USO DE PILAS Y BATERÍAS

Por la Lic. María Eugenia Testa  
Directora Política de Greenpeace

## LA GESTIÓN DE LAS PILAS Y BATERÍAS DEBE SER RESPONSABILIDAD DEL PRODUCTOR

La gestión de los residuos de pilas y baterías se ha vuelto un problema ambiental de difícil abordaje. El consumo de pilas y baterías tiende a incrementarse año tras año por el incesante aumento de la cantidad de aparatos y artefactos que las utilizan. A pesar de este problema creciente, hoy no existe en el país una solución válida para esta cuestión.

El tratamiento de las pilas y baterías se encuentra en una zona gris de la legislación vigente en materia de gestión de residuos. Ambas clases pertenecen a la categoría de los llamados residuos domiciliarios (RD) porque surgen del flujo habitual de los residuos domésticos. Pero, al mismo tiempo y junto a otros RD, las pilas y baterías cumplen con los criterios de residuos peligrosos, ya que contienen compuestos químicos previstos por la Ley 24051 de Residuos Peligrosos, por lo merecen un tratamiento especial y deben ser extraídos del flujo de los RD.

Por otro lado, en el año 2006 se sancionó la Ley 26184 de Energía Eléctrica Portátil, que establece valores máximos para la concentración de cadmio, mercurio y plomo (los metales pesados más peligrosos y altamente tóxicos a bajas concentraciones) en las pilas no recargables (primarias), pero la Ley en cuestión nada establece acerca de la gestión de los residuos de las mismas ni de las baterías. Asimismo, es necesario remarcar que todas las pilas y baterías contienen materiales contaminantes -más allá de las concentraciones máximas estipuladas de los tres mencionados- que tienen la potencialidad de ser liberados y causar impactos en su tratamiento -según la tecnología- y disposición final. Ninguna pila debería ser desechada junto al resto de los residuos domiciliarios.

La percepción de la ciudadanía de que las pilas usadas que se desechan son una fuente de contaminación y generación de impactos negativos en el ambiente y la salud, se ha traducido en intentos por parte de las autoridades locales de dar solución al problema a través de programas o recomendaciones no siempre coincidentes y que no contemplan sus reales dimensiones y peligros: programas de recolección sin tener un destino cierto para las pilas agotadas, utilización de estos residuos para construir bancos o monumentos, además de la utilización de tecnologías no aptas para su tratamiento. Sin embargo, hoy la inmensa mayoría de las pilas que se consumen y desechan terminan junto a los residuos domésticos en rellenos sanitarios comunes o basurales a cielo abierto en la mayor parte del país. Al depositarse estos residuos en los rellenos, comienzan a descomponerse mediante una serie de procesos químicos complejos y provocan la contaminación del suelo, el aire y el agua.

Uno de los programas de recolección de pilas más recordados fue el llevado adelante en 2009 por la Agencia de Protección Ambiental de la Ciudad, que tuvo como objetivo retirar del flujo de los residuos domésticos a: A) pilas primarias, haciendo responsable al Gobierno de la Ciudad de la recolección por única vez en los CGP; y B) pilas y baterías recargables a través de un programa voluntario de Responsabilidad Extendida del Productor, en el cual comercializadores de estos productos comenzaron a hacerse cargo de la recolección diferenciada y del tratamiento de las pilas a partir de ese momento.

Si bien la primera etapa del programa no planteó una opción diferente a la brindada en otros municipios y su desenlace no fue bueno (las 10 toneladas de pilas con destino final incierto durante más de un año), el programa en su

## El uso de pilas y baterías

Por Lic. María Eugenia Testa

segunda etapa significó una evolución en materia de gestión de estos residuos, al responsabilizar del tratamiento y la disposición de los desechos a quienes se benefician económicamente por colocarlos en el mercado, es decir a las diferentes marcas.

Las pilas y baterías que integran -desde la producción y previamente a la puesta en el mercado- un aparato electrónico o eléctrico (AEE) pueden ser consideradas como un componente de dicho aparato. Parte de las pilas y baterías, tanto primarias como secundarias, son, junto con las plaquetas electrónicas (circuitos impresos), los componentes con mayor potencial de contaminación de los AEE por las sustancias que las componen.

En la Comisión de Ambiente y Desarrollo Sustentable del Senado de la Nación se encuentra en discusión un proyecto de ley de presupuestos mínimos que establece un sistema de gestión de residuos de aparatos electrónicos y eléctricos (RAEE). La Ley es importante porque establece un marco legal nacional para regular la gestión de estos residuos. En este sentido, el proyecto que está en discusión es un paso muy importante. La Ley debe incluir la gestión de las pilas y baterías que integran los AEE y plantear un

sistema de gestión bajo la Responsabilidad Extendida Individual del Productor para aquellas pilas que se consumen y desechan individualmente, como lo establece la legislación en numerosos países.

El proyecto de ley de presupuestos mínimos para la gestión y tratamiento de residuos eléctricos y electrónicos impulsado por Greenpeace representa una solución para crear de manera urgente una infraestructura especial de reciclaje y recuperación de materiales que, además, permitirá la correcta gestión y tratamiento de esta clase de residuos; establecerá la Responsabilidad (legal y financiera) Extendida Individual del Productor como concepto político y determinará los incentivos para reducir la presencia de residuos peligrosos y complejos en los nuevos aparatos eléctricos y electrónicos y sus componentes. Solo a partir de un sistema de gestión integral plasmado en una ley nacional de presupuestos mínimos podrá generarse un circuito de recuperación y tratamiento adecuado de este tipo de residuos.

Todos los tipos de pilas y baterías primarias y secundarias deben ser tratados y reciclados con la mejor tecnología disponible o, en su defecto, deben ser separados del flujo de los residuos domiciliarios comunes y dispuestos de ma-





nera segura. Deshacerse de estos residuos con los demás RSU o recolectarlos, acopiarlos o acumularlos en diversos lugares, no es una solución segura ni ambientalmente adecuada. Los productores de estos artefactos deben ser los responsables de su gestión luego de finalizada su vida útil.

### QUÉ HACER CON LAS PILAS Y BATERÍAS AGOTADAS AHORA

En primer lugar, lo más recomendable es disminuir el consumo de pilas y evitar comprar aparatos que requieran de pilas para funcionar. Es recomendable además elegir pilas recargables ya que duran hasta 300 veces más que una pila común.

No consumir pilas de origen dudoso ya que es muy probable que contaminen más que otras y su tiempo de duración es muy corto, por lo que se desechan más rápidamente.

No tirar las pilas con la basura, ya que estos residuos son contaminantes. Los fabricantes deben hacerse responsables de la recolección, tratamiento y reciclado de todos los residuos de las pilas y baterías que han colocado en el mercado.

En tanto no exista un sistema de recuperación de pilas por parte de las empresas, acercarse al municipio correspondiente, ya que es el responsable de gestionar estos desechos peligrosos. En la Ciudad de Buenos Aires ya existen puntos de recolección de pilas y baterías de diferentes marcas por parte de las marcas que las comercializan. ■



# Comisión Directiva de la AATP

Presidente: Jorge Alberto BRAVO  
Vicepresidente: Víctor Hugo GONZÁLEZ  
Secretario: Omar Edmundo TRÓCCOLI  
Prosecretario: Martín Estaban CÓRDOBA  
Tesorera: Norma Delia MONTENEGRO  
Protesorera: Stella Maris SIRIANNI

## Vocales Titulares:

1° - Mirta Inés RAMACCIOTTI  
2° - Graciela Elizabeth FAGÚNDEZ  
3° - Norberto CLAUCICH  
4° - Raúl SALAS  
5° - Elba LORENTE  
6° - Cristina RÍSOLA  
7° - Carlos Alberto VARGAS

## Vocales Suplentes:

1° - Débora Loreley FERNÁNDEZ  
2° - Rubén Oscar PINOCHI  
3° - Sara ISASMENDI  
4° - Nicolás MARINO  
5° - Sergio Oscar PASTRANA  
6° - Perla GALLO  
7° - Alfredo Víctor VITALE  
8° - Clara TANDURELLA

## ÓRGANO DE FISCALIZACIÓN

Miembros titulares:

1° - Aldo, ROMERO  
1° - Alejandra CIMA DE BENÍTEZ

Miembros suplentes:

1° - Carlos Alberto SORBELLI  
1° - Analía CAPEZIO

## DELEGADOS ANTE LA FIAT

Jorge Alberto BRAVO  
Raúl SALAS  
Víctor Hugo GONZÁLEZ

## DELEGADO ANTE INTERSTENO

Jorge Alberto BRAVO



# Créditos

**Redacción:** Jorge Bravo, Eduardo dos Santos, Débora Loreley Fernández, Luis Heredia, Lilia Noemi Maidana, Nicolás Marino, Javier Hidalgo Núñez, María Eugenia Testa, Dominick Tursi, Daniel Záttera.

**Dirección de arte:** Sergio Salinas, Diego Scagni.

**Diseño gráfico + editorial:** Diego Scagni.

**Versión digital:** [www.issuu.com/aatp](http://www.issuu.com/aatp)

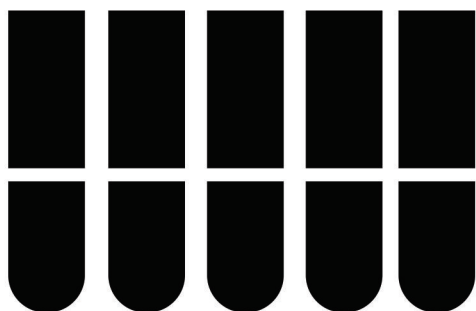
**Sitio web:** [www.asociaciondetaquigrafos.com](http://www.asociaciondetaquigrafos.com)

**Contacto:** [aatpboletin@gmail.com](mailto:aatpboletin@gmail.com)





# STENOTYPE ITALIA



**stenotipia  
computerizzata**



**Stenotype Italia s.r.l.**  
**Via Benvenuto Cellini,**  
**5 - 50019 Sesto Fiorentino (Firenze) - Italia**  
**Phone: 0039.055.42.16.171 - 42.16.508**  
**Fax 0039.055.42.18.236**  
**E-mail: [stenotype@stenotype.it](mailto:stenotype@stenotype.it)**  
**Web: <http://www.stenotype.it>**



Asociación  
Argentina de  
Taquígrafos  
Parlamentarios